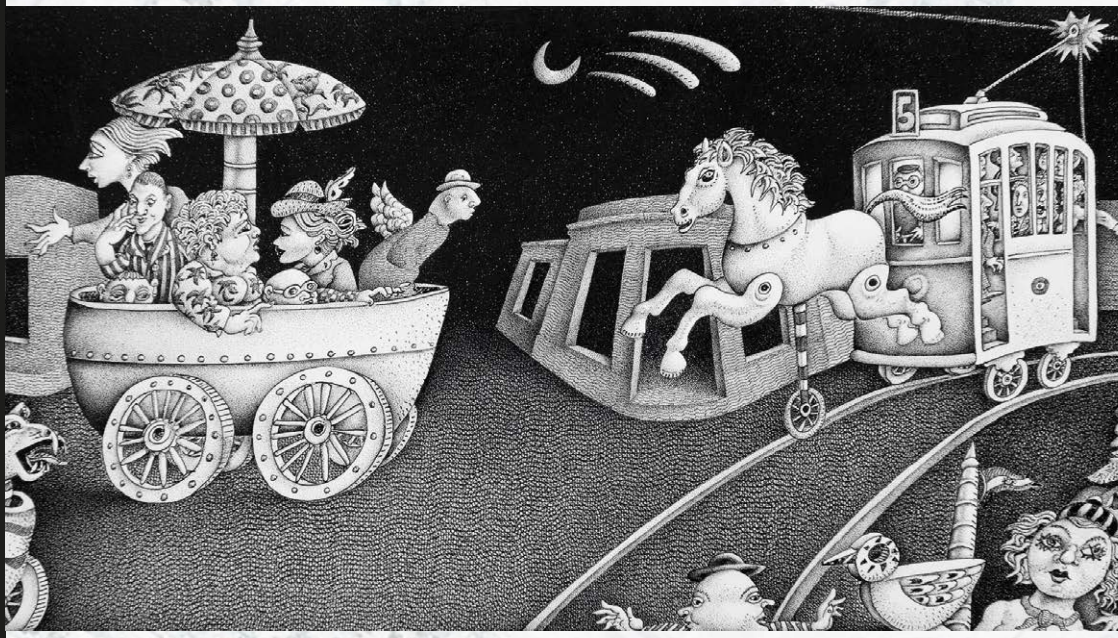
Los municipios del conurbano bonaerense ante la segunda ola

Análisis y lineamientos de acción frente al COVID-19



Rodrigo Carmona
(compilador)

Universidad Nacional de General Sarmiento

EDICIONES UNGS
Universidad Nacional de General Sarmiento

Colección Cuestiones Metropolitanas

Los municipios del conurbano bonaerense ante la segunda ola
Análisis y lineamientos para la acción frente al covid-19

Rodrigo Carmona
(compilador)

Los municipios del conurbano bonaerense ante la segunda ola

Análisis y lineamientos para la acción frente al COVID-19

EDICIONES UNGS
Universidad Nacional de General Sarmiento

Los municipios del conurbano bonaerense ante la segunda ola : análisis y lineamientos para la acción frente al COVID-19 / Rodrigo Carmona ... [et al.] ; compilación de Rodrigo Carmona. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento, 2021.
Libro digital, PDF - (Cuestiones metropolitanas ; 32)
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-630-569-3
1. Pandemias. 2. Salud Pública. 3. Urbanismo. I. Carmona, Rodrigo, comp.
CDD 362.1098212

EDICIONES **UNGS**

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2021
J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)
Prov. de Buenos Aires, Argentina
Tel.: (54 11) 4469-7507
ediciones@campus.ungs.edu.ar
ediciones.ungs.edu.ar
Diseño gráfico de colección: Andrés Espinosa
Diagramación: Leandra Larrosa
Corrección: Vanina Boco
Ilustración de tapa: “Caminantes”, Carlos Alberto Carmona, 2014
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
Prohibida su reproducción total o parcial.
Derechos reservados

L U A
Libro
Universitario
Argentino

Índice

Introducción
Rodrigo Carmona 11

Parte 1. Conflictividad socioterritorial

Problemáticas socioterritoriales y conflicto social en el conurbano y el resto de la región metropolitana de Buenos Aires durante el primer año de la pandemia por COVID-19
Verónica Maceira y Victoria Cyunel 15

Entre la crisis sociosanitaria y la emergencia urbano-habitacional: un balance
Viviana Colella, Eduardo Reese, Marcela D´Liberis, Lucas Dombroski, Leonardo Fernández, Luciana Manildo y María de los Ángeles Sola Álvarez 45

Violencias por razones de género e intrafamiliar en el conurbano bonaerense
Anandí Queipo, Julieta Rey, Lucía Camardón, Marisa Fournier, Sandra Hoyos 107

Parte 2. Producción y trabajo

La producción y el trabajo ante la segunda ola de COVID-19
Rodrigo Carmona 127

Los efectos de la pandemia en la industria manufacturera del conurbano bonaerense
José Borello, Rodrigo Carmona, Bárbara Couto, Osvaldo Battistini, Roberto Lattanzi, Alejandro Esmerado, Pamela Flores, Melina Castellano, Sebastián Rotondo y Diego Amorín 129

Aportes para pensar las políticas públicas de la economía social y solidaria ante el impacto de la pandemia en el AMBA
Gonzalo Vázquez y Carolina Barnes 185

Recomendaciones de política pública para los mercados mayoristas frutihortícolas del conurbano bonaerense
Andrés Barsky y María Eugenia Ami 203

Parte 3. Capacidades estatales

Los gobiernos municipales frente a la pandemia. La asistencia alimentaria, la salud y la seguridad en la agenda local
Bárbara Couto 213

El gasto de los 24 municipios del conurbano frente al COVID (2019-2020). Desafíos y lineamientos de acción/intervención
Carlos Martínez y Bárbara Couto 215

Notas a futuro para la gestión del primer nivel de atención en salud
Ana Ariovich, Maria Crojethovic, Carlos Jiménez y Tomás Baliña 235

La gestión local de la seguridad: diagnóstico y posibles líneas de acción
Lucía Camardón, Daniel Cassano, Andrés Gómez, Mariano Martignago, Anandí Queipo, Julieta Rey y Leandro Nicolás Rodríguez 249

Los efectos de la pandemia en la industria manufacturera del conurbano bonaerense

José Borello, Rodrigo Carmona, Bárbara Couto, Osvaldo Battistini, Roberto Lattanzi, Alejandro Esmerado, Pamela Flores, Melina Castellano, Sebastián Rotondo y Diego Amorín
Colaboración: Sofía Rojo y Leandro Rodríguez

1. Introducción

1.1 Objetivos e ideas centrales

Este informe tiene varios objetivos y propósitos.

Por un lado, actualiza la información que ya habíamos presentado en informes anteriores respecto a la evolución de la industria manufacturera del conurbano bonaerense antes y durante la pandemia asociada al COVID-19. En particular, se agregan nuevos datos de empleo referidos al primer trimestre del 2021 al mismo tiempo que se actualiza información vinculada a las políticas del estado y a su evolución reciente.

Por otro lado, el informe incluye nueva información. Además de datos asociados a la evolución de los salarios industriales en el GBA, se suma una sistematización de las perspectivas de diversos actores sociales vinculados con la actividad industrial en el conurbano. Con la coordinación de diversos miembros del equipo de investigación que elaboró este informe, se convocó a empresarios, sindicalistas, referentes de parques industriales y funcionarios

municipales a una mesa de discusión sobre la problemática productiva en el contexto de la pandemia en el GBA. Se ha incluido una sistematización de las cuestiones conversadas en esa mesa en este informe.

Por último, el informe identifica y perfila un conjunto de lineamientos de acción a futuro. Esos lineamientos toman en cuenta el análisis realizado en este informe y en contribuciones anteriores elaboradas en el marco de este proyecto de investigación.

1.2 Justificación

Como es sabido, el gobierno nacional argentino –como otros gobiernos nacionales– decidió, a comienzos del 2020, implementar una serie de medidas para restringir la circulación de personas hacia y en el territorio nacional con el objetivo de detener parcialmente la difusión del virus llamado COVID-19.[1] Algunas de esas medidas afectaron, de manera directa e indirecta, a la actividad industrial y a sus procesos asociados. Esto es, tuvieron un impacto sobre la propia producción y, además, afectaron, de diversas maneras, la demanda de productos industriales. Los cambios en el volumen y características de la demanda de esos productos, a su vez, tuvieron un impacto en los procesos industriales.

La actividad industrial es de especial importancia para la población que vive en el conurbano bonaerense. En los procesos vinculados a esa producción manufacturera se generan un enorme conjunto de puestos de trabajo, muchos de ellos con salarios relativamente altos y buenas condiciones laborales. En la industria del conurbano, además, se procesan diversas materias primas, partes e insumos producidos en otras zonas del país y se generan productos exportables. Esto es, la industria de esta zona del país motoriza actividades primarias (agropecuarias y extractivas) en otras zonas de la Argentina y genera divisas. El valor de la producción industrial del conurbano más el que corresponde a la ciudad de Buenos Aires representa, aproximadamente, el 50% de la producción manufacturera de la Argentina. Todo esto configura una clara justificación para

[1] "El COVID-19 es la enfermedad infecciosa causada por el coronavirus. La enfermedad se transmite de una persona a otra a través de las gotas procedentes de la nariz o la boca que salen despedidas cuando la persona infectada tose, estornuda o habla, por contacto con manos, superficies u objetos contaminados o si otra persona inhala esas gotas de una persona infectada por el virus. Por eso es importante mantener distanciamiento social, tomar precauciones de contacto y aislar a las personas infectadas o presuntamente infectadas" (Red ISPA 2020, p. 9-10).

estudiar y caracterizar qué es lo que está pasando en este segmento productivo ubicado en el área metropolitana más grande del país.

1.3 Aspectos metodológicos

1.3.1 La investigación social en un contexto de pandemia

Ya destacamos en informes anteriores que la propia pandemia complejiza la realización de una investigación como esta al colocar restricciones a la movilidad y a la interacción.

La inmediatez del fenómeno y el hecho que tuviéramos que ir siguiendo el fenómeno también dificultó la obtención de información. El foco a una escala geográfica subnacional, el conurbano bonaerense, también nos obligó, por un lado, a buscar fuentes estadísticas especiales no disponibles libremente (como son los datos del MTEySS) y, por el otro, a utilizar una diversidad de otras fuentes (como las de cámaras empresarias y de otras organizaciones gubernamentales) de forma creativa.

Además, como ya comentamos en informes anteriores, el examen del impacto o del efecto de cualquier evento socioeconómico a gran escala –como el que estamos analizando– plantea diversos problemas metodológicos de gran complejidad, asociados a la atribución de causalidad de esos efectos.

Aún con esas dificultades, la investigación se apoyó en contactos que el grupo inicial de investigación ya tenía tanto con otros grupos de trabajo como con empresas e instituciones vinculadas a la actividad industrial, tanto públicas como privadas. Esos contactos previos hicieron posible el acceso a datos e informaciones que, de otro modo, hubieran sido muy difíciles de obtener. Se contó, también, con la activa participación de profesionales del MTEySS, quienes aportaron, además de valiosísimos datos, un conjunto de perspectivas y análisis que han enriquecido el informe elaborado.

1.3.2 Agrupamientos de ramas, regionalización del conurbano y esquema para descomponer las diferencias salariales al interior del GBA

1.3.2.1 Las fuentes de información de los datos sobre empleo registrado

La fuente de información estadística es el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, cuyas bases de datos se desarrollan a partir de la adecuación para usos estadísticos de los registros administrativos de la seguridad social (SIPA). Dicho registro se combina con la base de datos del aplicativo Simplificación Registral (AFIP-MTEySS) para obtener datos a nivel territorial de empleo, empresas y remuneraciones. La cobertura de los datos alcanza todo el empleo registrado por empresas privadas que declaran empleo en los 24 partidos del conurbano bonaerense. Los datos analizados en el presente informe abarcan los años que van desde el 2014 hasta principios del 2021. Además, se presentan datos trimestrales que cubren el segmento que va del primer trimestre de 2019 hasta el primer trimestre de 2021, siendo este último dato de carácter provisorio y preliminar, quedando sujeto a futuras revisiones y ajustes.

1.3.2.2 Definiciones

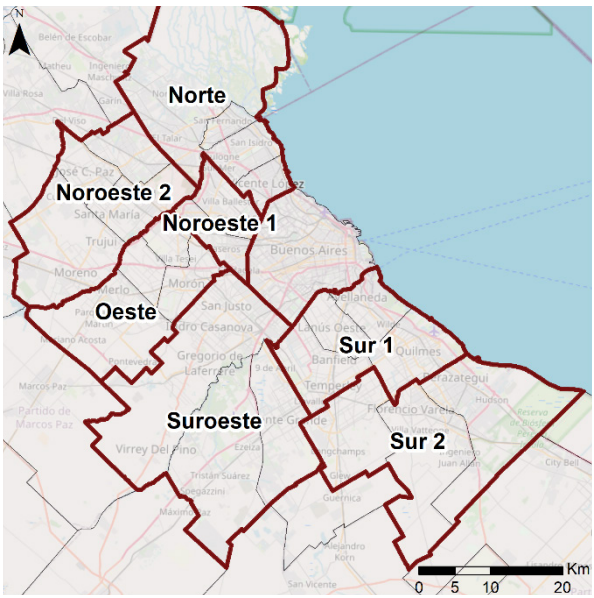
Para hacer más sencillo el análisis de los datos estadísticos se decidió hacer dos cosas.

Se regionalizó el GBA en siete zonas (Tabla 1). Esas zonas son: Noroeste 1 (General San Martín, Tres de Febrero); Noroeste 2 (José C. Paz, Malvinas Argentinas, Moreno, San Miguel); Norte (San Fernando, San Isidro, Tigre, Vicente López); Oeste (Hurlingham, Ituzaingó, Merlo, Morón); Sur 1 (Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, Quilmes); Sur 2 (Almirante Brown, Berazategui, Florencio Varela); y Suroeste (Esteban Echeverría, Ezeiza, La Matanza). El criterio para hacer esa regionalización tuvo que ver esencialmente con identificar áreas funcionalmente conectadas desde lo productivo y con una cierta homogeneidad interna.

Tabla 1. Zonas del Gran Buenos Aires (GBA)

Zonas	Partidos
Noroeste 1	General San Martín, Tres de Febrero
Noroeste 2	José C. Paz, Malvinas Argentinas, Moreno, San Miguel
Norte	San Fernando, San Isidro, Tigre, Vicente López
Oeste	Hurlingham, Ituzaingó, Merlo, Morón
Sur 1	Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, Quilmes
Sur 2	Almirante Brown, Berazategui, Florencio Varela
Suroeste	Esteban Echeverría, Ezeiza, La Matanza

Mapa 1. Zonas del Gran Buenos Aires (GBA)



Por el otro, se adoptó una clasificación de ramas industriales en un número acotado de grupos relativamente homogéneos en sus procesos de trabajo y tipos de productos finales. Así se definieron seis grupos de actividades (Tabla 2).

La industria alimenticia agrupa a una diversidad de ramas de actividad orientadas a producir productos finales e insumos para la alimentación. Se

trata de un conjunto relativamente heterogéneo en términos de los perfiles empresarios y la demografía de firmas ya que nos encontramos con empresas de diversos tamaños, tanto nacionales como multinacionales. Si bien hay algunas dimensiones que conectan a las actividades de la industria, como las cuestiones ligadas a la higiene y salubridad, se trata de un conjunto de procesos productivos bastante diversos. Por ejemplo, nos encontramos con centenas de panaderías artesanales, de barrio, que producen pan en pequeños lotes y en procesos discontinuos, al mismo tiempo que hay firmas con plantas relativamente grandes produciendo pan en enormes lotes, de manera continua. Hay un pequeño número de grandes frigoríficos que faenan y procesan carne de diversos animales en líneas similares a las de montaje junto a decenas de pequeños envasadores de soda y jugos artesanales.

Las industrias de proceso o industrias de bienes intermedios son actividades que producen insumos para la producción de otros bienes. En gran parte de las actividades de este grupo –producción de papel y cartón, acero, química, aluminio, etc.– nos encontramos con grandes plantas con procesos industriales continuos. La presencia de firmas transnacionales y grandes grupos nacionales es significativa.

Las industrias intensivas en mano de obra albergan ramas diversas pero que en su mayoría se desarrollan en procesos discontinuos, a veces inclusive distribuidos entre varias empresas (como es el caso de las confecciones o la metalmecánica). La demografía empresaria está poblada de firmas de diversos tamaños y orígenes, pero con un peso significativo de PyMEs nacionales.

La industria automotriz tiene algunos parecidos con las industrias de proceso en la fase de ensamble, dominada por firmas transnacionales que operan en procesos continuos. El segmento autopartista, antiguamente nutrido de cientos de firmas nacionales, hoy alberga a un número acotado pero importante de firmas transnacionales y a un par de cientos de PyMEs nacionales. Es un segmento de actividades industriales crecientemente automatizadas y en el que los estándares de calidad siempre han sido relevantes.

Las actividades manufactureras intensivas en ingeniería agrupan ramas pobladas de firmas medianas y pequeñas dedicadas a la producción y ensamble de maquinarias y dispositivos mecánicos, eléctricos y electrónicos.

Las industrias intensivas en recursos naturales, en la clasificación que hemos hecho, agrupan a actividades que incluyen: el procesamiento de la madera (tableros, techos, postes, durmientes, etc.), productos petroquímicos y el procesamiento

de minerales no metálicos (cemento, cal para la construcción y usos industriales, áridos para la construcción, tierras especiales para filtros y abonos, etc.).

Tabla 2. Clasificación de ramas industriales

CIIU revisión 3 a dos dígitos	Descripción	Categorías taxonomía Porta
15	Alimentos y bebidas	Industria alimenticia
16	Tabaco	Industria alimenticia
34	Automóviles	Industria automotriz
21	Papel y cartón	Industrias de proceso
24	Química	Industrias de proceso
27	Metales comunes	Industrias de proceso
37	Reciclado	Industrias de proceso
29	Maquinaria y equipo	Intensivos en ingeniería
30	Aparatos eléctricos	Intensivos en ingeniería
31	Equipamiento de oficina	Intensivos en ingeniería
33	Aparatos médicos	Intensivos en ingeniería
35	Otros equipos de transporte	Intensivos en ingeniería
17	Textil	Intensivos en mano de obra
18	Confecciones	Intensivos en mano de obra
19	Cuero y calzado	Intensivos en mano de obra
22	Edición	Intensivos en mano de obra
25	Caucho y plástico	Intensivos en mano de obra
28	Productos de metal	Intensivos en mano de obra
32	Radio y TV	Intensivos en mano de obra
36	Muebles	Intensivos en mano de obra
20	Madera	Intensivos en recursos naturales
23	Productos de petróleo	Intensivos en recursos naturales
26	Minerales no metálicos	Intensivos en recursos naturales

Nota: la clasificación de ramas es una adaptación de la propuesta de Porta *et al* (2014).

1.3.2.3 Esquema para descomponer las diferencias salariales: el método Oaxaca-Blinder

Luego de hacer un análisis de la evolución del empleo industrial para el conjunto del conurbano y, luego, de forma desagregada para grupos de ramas industriales y zonas geográficas, se analiza el impacto de la pandemia en términos de la evolución de los salarios. En esa evolución influyen diversos factores. El método que describimos a continuación permite hacer una caracterización preliminar de la importancia de algunos factores en esa evolución.

El Método de Oaxaca-Blinder se usa para descomponer la diferencia salarial entre grupos en dos partes: los atributos y los coeficientes. En el caso que vamos a analizar los grupos son las distintas zonas en las que se segmenta el conurbano, los atributos son la estructura del empleo de cada zona según sector y tamaño, y finalmente los "coeficientes" serían como se remuneran esas características en las distintas zonas (lo cual además, está influenciado por otras características que influyen en el salario pero que no se tienen en cuenta en este trabajo como el nivel educativo, la edad y el sexo de los trabajadores, y la competitividad de las empresas, entre otros elementos).

La metodología consiste en estimar los salarios mediante una ecuación de Mincer con el método de mínimos cuadrados, teniendo en cuenta variables como las mencionadas anteriormente para cada grupo. Como resultado se obtiene una estimación de los ingresos de los trabajadores en cada zona. Por una propiedad conocida de los mínimos cuadrados si se evalúa la recta de regresión en la media de cada variable explicativa de la muestra se obtiene el resultado medio, en este caso los ingresos medios de los trabajadores de cada zona.

$$\underline{W}_{zona\,1} = B_{zona\,1}\,\underline{X}_{zona\,1} + u_{zona\,1}$$

$$\underline{W}_{zona\,2} = B_{zona2}\,\underline{X}_{zona\,2} + u_{zona2}$$

Ahora se puede ver que, de acuerdo al análisis de regresión, los salarios medios de dos zonas pueden diferir por diferencias en los atributos (en este caso la estructura por sector y por tamaño del empleo) o por diferencias en los coeficientes (es decir cómo se remuneran esas características de las firmas en las distintas zonas). Las diferencias de los residuos desaparecen por definición, ya que su media es cero.

Autores como Benn Jan incorporan un tercer tipo de fuente de variación que consiste en la interacción entre las diferencias de coeficientes y atributos/ características. Los dos últimos términos de (3) captarían la discriminación sufrida por uno de los grupos, aunque también incorporarían cualquier error de especificación del modelo. En el ejercicio realizado para este trabajo, el error de especificación viene por el lado de que no se incluyen variables relevantes como nivel de educación, competitividad de las firmas, experiencia en el mercado de trabajo, sexo y edad de los trabajadores. El objetivo del ejercicio es ver cuánto de la diferencia entre los salarios de las zonas se explica por las características de las empresas.

$$\underline{W}_{zona1} - \underline{W}_{zona2} =$$

$$\underbrace{(\underline{X}_{zona1} - \underline{X}_{zona2})B_{zona2}}_{\text{Diferencias en características}} + \underbrace{(B_{zona1} - B_{zona2})\underline{X}_{zona2}}_{\text{Diferencias en coeficientes}} + \underbrace{(\underline{X}_{zona1} - \underline{X}_{zona2})(B_{zona1} - B_{zona2})}_{\text{Interacción}}$$

1.4 Contenido del informe

El informe consta de una segunda sección donde se presentan y analizan diversos datos estadísticos sobre la evolución de la actividad industrial antes y durante la pandemia. En ese acápite se presentan datos generales del empleo industrial registrado, pero también información a la escala de grupos de ramas y de zonas dentro del conurbano bonaerense. El análisis estadístico se complementa con información correspondiente a la evolución salarial industrial antes y durante la pandemia. En el análisis salarial también se describen las diferencias en los ingresos por grupos de ramas de actividad y por zonas del conurbano.

El estudio también incluye una sección más cualitativa que examina, a partir de entrevistas y de un encuentro virtual realizado con diversos referentes de la actividad económica del GBA, las visiones que existen al interior del sistema productivo acerca de la pandemia, su impacto, las respuestas y las políticas estatales y acciones de diversas instituciones.

Además, el informe incluye una sección que sistematiza las políticas del estado referidas a la pandemia, en especial las desplegadas en los últimos meses.

Por último, y a modo de cierre, se identifican algunas dimensiones de trabajo y se formulan algunos lineamientos de política orientadas a generar acciones a las escalas municipal, provincial y nacional.

2. La evolución de la industria manufacturera en el conurbano antes y durante la pandemia

2.1 La evolución del empleo y del nivel de actividad

2.1.1 Una visión general de mediano plazo, 2014-2021

Como adelantamos en la introducción de este documento, la actividad industrial es muy importante en el GBA. Esa importancia es significativa tanto respecto al total del país como a su peso en el total del empleo registrado del propio GBA. Los partidos del GBA concentran cerca del 27% del empleo registrado de la industria manufacturera de todo el país, siendo una de las zonas más importantes en términos de la participación del empleo industrial dentro del total del empleo formal del sector privado.

La industria del GBA junto con la actividad industrial en la ciudad de Buenos Aires constituyen el foco geográfico manufacturero más grande del país y uno de los más relevantes del Cono Sur de América.

Para colocar en un contexto más amplio el impacto de la pandemia en la actividad industrial del GBA sintetizaremos, primero, la evolución del empleo industrial en un período más amplio y su situación inmediatamente antes de la pandemia para luego hacer un análisis detallado, a nivel trimestral, que incluye todo el año 2020 y el primer trimestre del 2021.

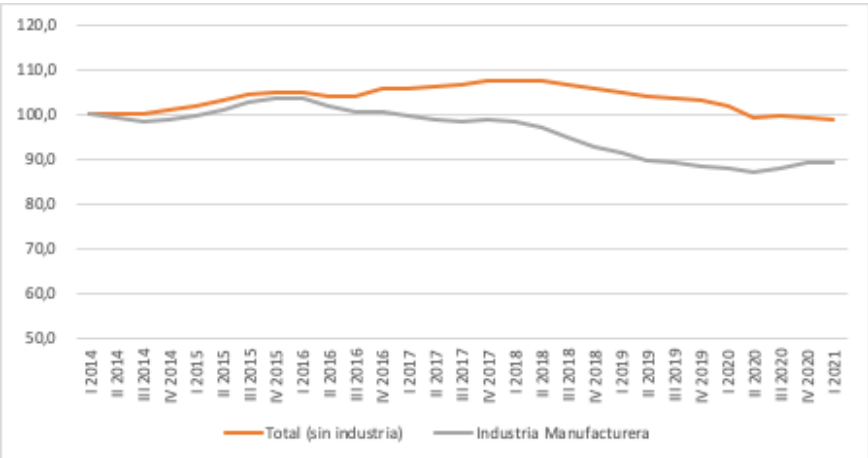
Cómo se planteó en los dos documentos precedentes, el deterioro del empleo registrado en general y del empleo industrial en particular es parte de un proceso que ha tenido lugar lo largo de los últimos años en el conurbano bonaerense.

Desde el IV trimestre de 2015, momento en el que se registró el mayor nivel de empleo registrado en la industria del conurbano (380 mil puestos, desde 2014), se han perdido casi 56 mil puestos de trabajo manufactureros, cerrando el IV trimestre de 2020 con alrededor de 326 mil asalariados industriales en la región. Esto significa una caída del 14% en los últimos 5 años, casi el doble de la caída del total general del empleo registrado

privado para los partidos de GBA en ese mismo período (-8%, ver tabla 1 del anexo estadístico).

Así, el gráfico 1 muestra como la caída del empleo industrial en los 24 partidos de GBA empieza, incluso, casi dos años antes que la crisis financiera de 2018.

Gráfico 1. Evolución del empleo registrado privado en los partidos de GBA 2014-2021[*]. Industria manufacturera y resto. Datos trimestrales. En índice base primer trimestre 2014=100



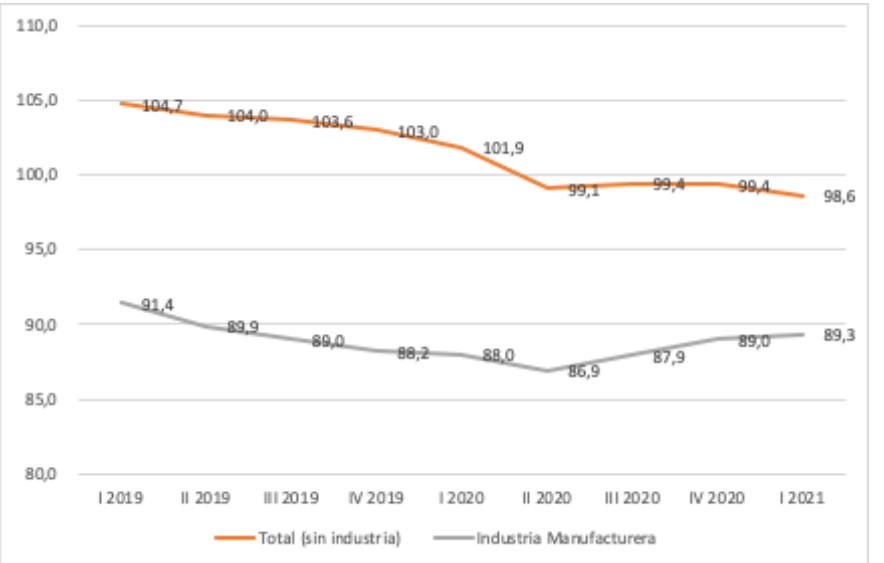
(*) Dato provisorio, sujeto a revisiones posteriores.

Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

2.1.2 El desempeño del empleo registrado en la pandemia, 2019-20

Si se pone el foco en los últimos ocho trimestres (2019-2020), se puede apreciar que la caída del empleo que acompañó a la pandemia en el empleo asalariado registrado del sector privado del conurbano bonaerense entre el primer y segundo trimestre del 2020, es de un punto porcentual para la industria y de tres puntos para el resto de las actividades (gráfico 2).

Gráfico 2. Evolución del empleo registrado privado en los partidos de GBA 2019-2021[*]. Industria manufacturera y resto de las actividades económicas registradas. Datos trimestrales. En índice base primer trimestre 2014=100



(*) Dato provisorio, sujeto a revisiones posteriores.

Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

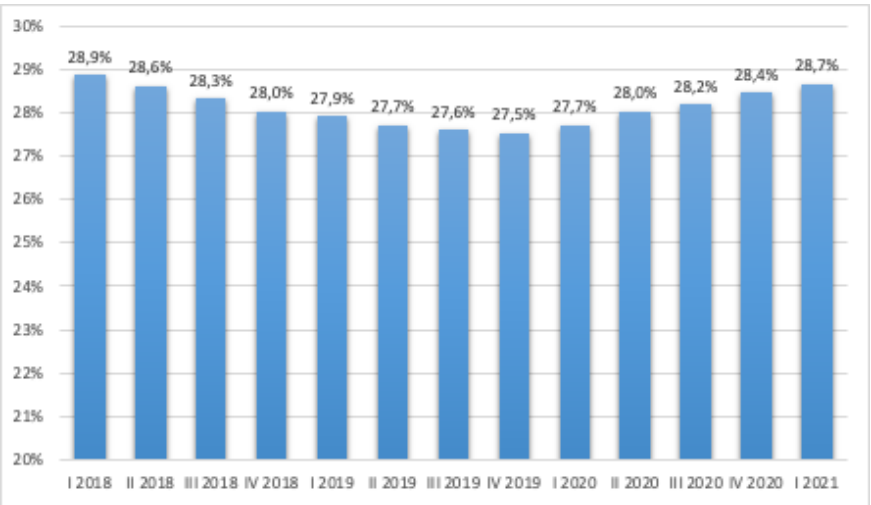
Una explicación a este comportamiento puede tener dos vías: la primera tiene que ver con que –como se planteó anteriormente– ya existía un deterioro previo del empleo manufacturero. La segunda vía conduce al hecho de que la industria manufacturera no sólo tuvo menos restricciones en el período de ASPO, sino que hubo sectores que ganaron cierto impulso con el nuevo contexto. Se presume que se trata de ramas vinculadas, por un lado, a la producción de insumos para la gestión de la pandemia (química, productos medicinales, textiles) y, por el otro, de actividades que se vieron favorecidas por las dinámicas sociales asociadas a las restricciones (materiales de construcción, bebidas alcohólicas, servicios vinculados a la virtualización de actividades y la compra on-line, etc.).

En este sentido, se destaca que, hacia el primer trimestre de 2021, el empleo industrial de los partidos de GBA se había recuperado 2,5 puntos porcentuales

(cerca de 9 mil empleos) respecto al piso del segundo trimestre 2020, mientras que el resto de los sectores se mantenía en el mismo "valle".

Un dato que puede reforzar la idea de una recuperación de la industria de los partidos es el aumento en la participación del empleo industrial sobre el total del empleo registrado del conurbano (gráfico 3). Este indicador ya venía teniendo incrementos desde el primer trimestre de 2020. De esta forma, se observa que, en el período interanual entre los primeros trimestres de 2020 y 2021, la participación de los asalariados industriales creció casi un punto porcentual (27,7% a 28,7%). Nuevamente, es probable que la menor incidencia de las políticas de aislamiento y distanciamiento, ya en fase de DISPO (Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio) hayan favorecido un mejor desempeño del empleo manufacturero con respecto al resto de los sectores.

Gráfico 3. Evolución de la participación del empleo industrial en el empleo asalariado registrado de los partidos de GBA. 2018-2021[*]. Datos trimestrales en %



(*) Dato provisorio, sujeto a revisiones posteriores.

Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

A partir de esta visión panorámica pueden perfilarse las siguientes premisas. Primero, el empleo ya venía cayendo, en términos generales, desde hacía varios

años en el GBA. Segundo, esa caída se profundiza durante el primer trimestre del 2020, como resultado de las medidas de aislamiento y otras restricciones y limitaciones que afectaron tanto la producción como la propia demanda industrial. Tercero, en la segunda mitad del 2020 se registra una recuperación que parece acentuarse en el tiempo alcanzando, inclusive, niveles mayores que el año anterior a la pandemia. Esa recuperación del empleo industrial no sólo es absoluta, sino que es también relativa ya que es mayor que la que se registra en el resto de las actividades registradas (construcción, comercio y servicios).

Más allá de las generalizaciones que acabamos de hacer respecto a la evolución del empleo industrial, en ese conjunto conviven situaciones muy diversas tanto en términos de ramas productivas como en términos de zonas dentro del GBA. A continuación, vamos a analizar la evolución del empleo industrial por agrupaciones de ramas y por zonas dentro del conurbano.

2.1.3 La evolución por grupos de ramas industriales

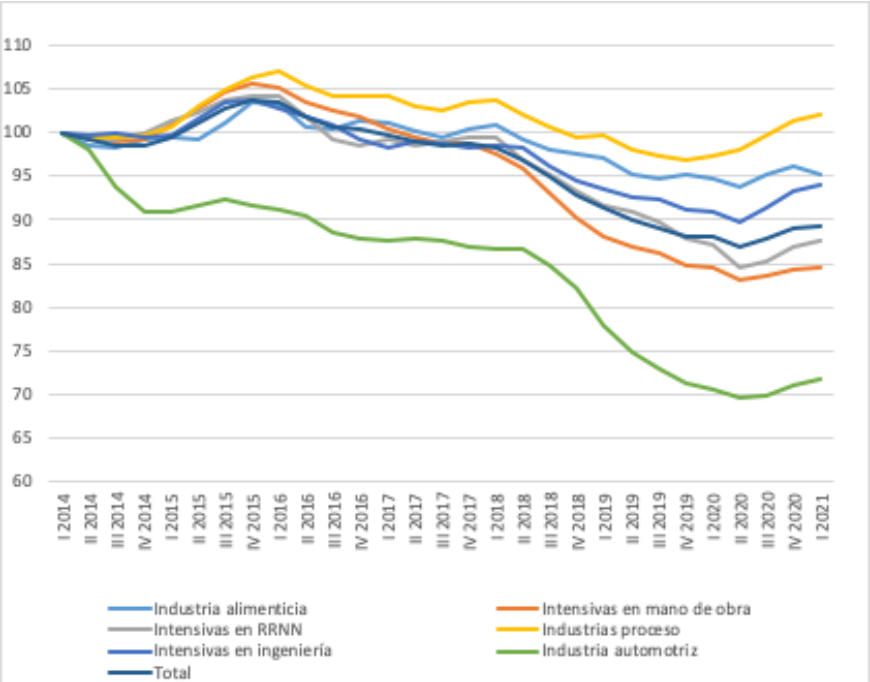
Un panorama de mediano plazo (primer trimestre 2014/primer trimestre 2021) permite observar que, si bien la evolución del empleo registrado por grupos de ramas de actividad en la industria manufacturera del conurbano presenta algunas heterogeneidades, ninguno de esos agrupamientos ha vuelto a los niveles de 2015, que siguen siendo los máximos del último lustro.

En este sentido, el gráfico 4 muestra que las diversas ramas de actividad vienen arrastrando caídas intensas en el empleo registrado desde períodos previos a la pandemia.

Ese es el caso de la industria automotriz y de las industrias intensivas en mano de obra, siendo este último segmento el más relevante desde el punto de vista del empleo industrial en los municipios de GBA, ya que explica casi 4 de cada 10 empleos en el sector manufacturero. Vale recordar que, en actividades como la industria textil, la confección de prendas de vestir, la manufactura del cuero y la fabricación de calzado, la situación del empleo viene deteriorándose desde hace, al menos, 10 años y desde 2016 fueron particularmente afectadas por las políticas de apertura. En el caso de la industria automotriz, la caída del empleo es consecuente con la creciente dificultad de colocación de productos tanto en el mercado interno como externo (principalmente Brasil).[2]

[2] Al respecto consultar el informe de la Asociación de Fábricas Argentinas de Componentes (AFAC): "La situación de la industria automotriz argentina".

Gráfico 4. Evolución del empleo registrado privado en la industria manufacturera de los partidos de GBA 2014-2021[*]. Por rama de actividad. Datos trimestrales. En índice base primer trimestre 2014=100



[(*)] Dato provisorio, sujeto a revisiones posteriores.

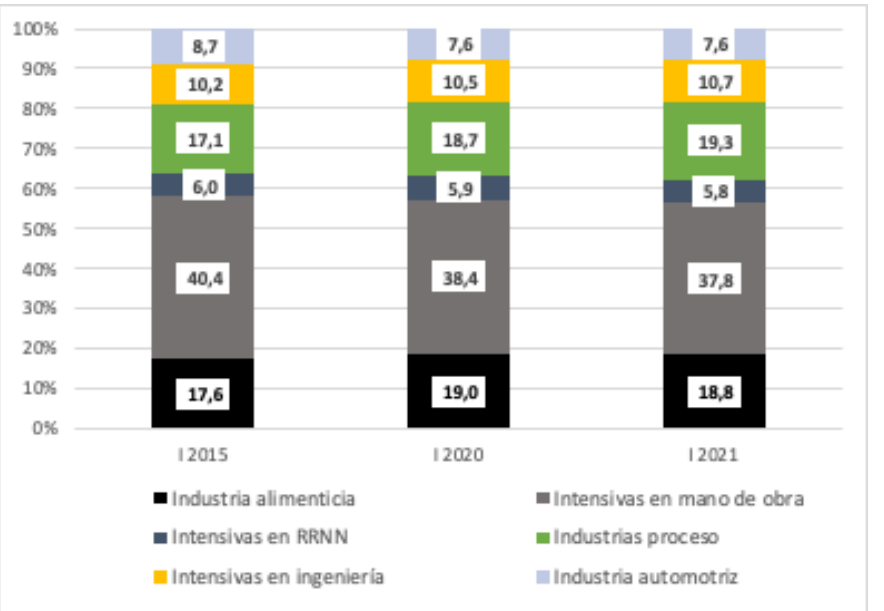
Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR. (Véase la descripción de los agrupamientos de ramas en la primera sección de este informe).

Ya hemos destacado que, en los últimos dos trimestres de 2020, la industria manufacturera recuperó espacio en la participación del empleo registrado total en los partidos de GBA y que esto se debió más a una baja en el resto de los sectores debido a la pandemia que a una dinámica virtuosa del propio sector. No obstante, algunas ramas como las industrias de proceso y las intensivas en ingeniería han logrado aumentar -aunque mínimamente- su peso dentro del empleo industrial del conurbano bonaerense. En tanto la industria automotriz y,

particularmente, las ramas intensivas en mano de obra, continúan en su proceso sostenido de pérdida de participación, más allá del repunte de finales de 2020.

Otra cuestión para destacar es que todas las ramas muestran cierta recuperación en el período posterior a las restricciones más duras (tercer y cuarto trimestre de 2020 y primer trimestre de 2021), aunque solamente las ramas asociadas a las industrias de proceso y las intensivas en ingeniería[3] pudieron volver al nivel de empleo del primer trimestre de 2019 (ver gráfico 6).

Gráfico 5. Distribución del empleo industrial de los partidos de GBA por rama de actividad. 2015, 2019 y 2021[*]. En %

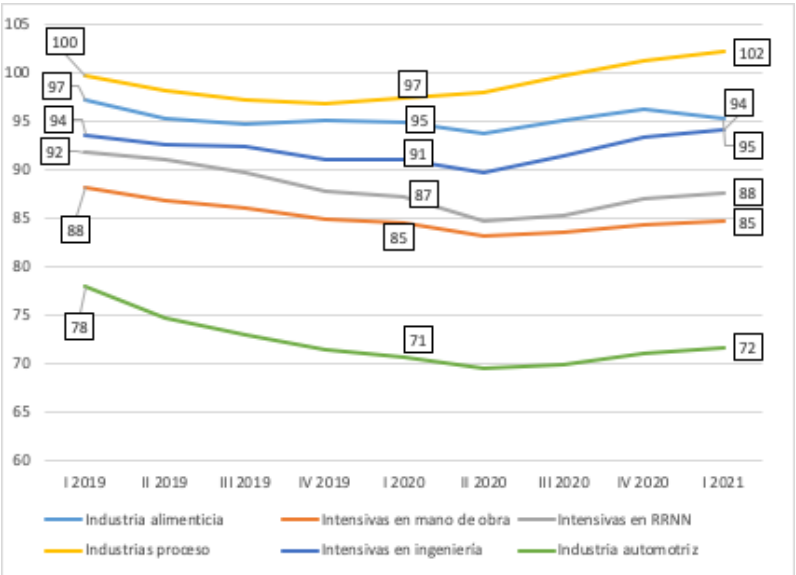


(*) Dato provisorio, sujeto a revisiones posteriores.

Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

[3] Posiblemente impulsadas por las ramas de la industria química y farmacéutica que apuntalaron la provisión de insumos para la lucha contra el COVID-19, así como parte de la industria metalmecánica y fabricación de equipos.

Gráfico 6. Evolución del empleo registrado privado en la industria manufacturera de los partidos de GBA 2019-2021[*]. Por rama de actividad. Datos trimestrales. En índice base primer trimestre 2014=100



(*) Dato provisorio, sujeto a revisiones posteriores.

Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

Como acabamos de observar, los comportamientos por conjuntos de ramas industriales fueron bastante dispares tanto antes como durante la pandemia. Algunos conjuntos pudieron recuperar o mantener los niveles de empleo anteriores a la pandemia e inclusive se registraron expansiones que superaron los registros pre-pandemia. La mayoría de las actividades registraron niveles de empleo mayores que los niveles de actividad, inclusive en los peores meses de las restricciones, lo que demuestra la efectividad de las políticas estatales para morigerar la caída en los niveles de actividad.

Las ramas de actividad son un elemento central para explicar el comportamiento del empleo industrial a nivel local, esto es al interior del conurbano. Esto es, la industria no se distribuye del mismo modo en los diversos partidos que componen el GBA. A continuación, exploraremos esa dimensión geográfica.

2.1.4 La evolución por zonas dentro del conurbano, antes y durante la pandemia

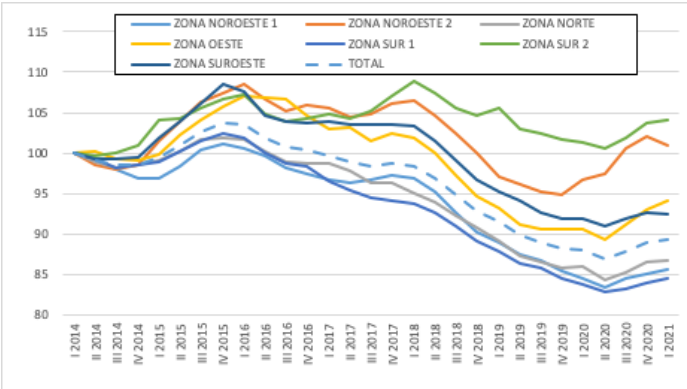
La evolución del empleo manufacturero muestra marcadas diferencias entre zonas al interior del conurbano. Si se toma una perspectiva de mediano plazo, podemos apreciar como las zonas con mayor tradición industrial (Sur1, Noroeste1 y Norte) han transitado desde 2014 un sendero que las ubica por debajo de la evolución general del empleo industrial de los partidos de GBA (gráfico 6). Por el contrario, las zonas Oeste y Suroeste, si bien venían mostrando una retracción sostenida en los últimos 4 años, han caído menos que el total general.

Es de destacar el caso de las zonas Sur2 y Noroeste2, que han sido las únicas subregiones que han podido mostrar crecimiento entre el primer trimestre 2014 y el primer trimestre de 2021. En el caso de la zona Sur2 ha presentado un impulso en su empleo industrial en los últimos tres trimestres, mientras que la zona Noroeste2 se ha frenado en el primer trimestre de 20). Las diversas tendencias analizadas quedan expresadas a partir de los gráficos 7 y 8 y el mapa 2 y, del mismo modo, en la cartografía interactiva actualizada (ver https://arcg.is/18GXX8).

El resto de las zonas también se recuperó en términos del empleo asalariado industrial luego del peor momento de la pandemia en 2020 (segundo trimestre). Un análisis sobre la evolución del empleo industrial registrado para los últimos tres años desde los primeros meses evidencia esta tendencia (Mapa 3).

En esta sección hemos podido apreciar la enorme diversidad geográfica del conurbano desde un punto de vista industrial. En términos muy generales puede apreciarse el mejor desempeño de las zonas industriales con plantas y talleres más nuevos y tamaños de planta relativamente más grandes. Las zonas con peores desempeños relativos corresponden a las de más antigua tradición industrial: Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora y Quilmes (Sur1), San Martín y Tres de Febrero (Noroeste1), y San Fernando, Tigra, San Isidro y Vicente López (Norte). Podemos presumir así que, en este comportamiento diferencial, juegan tanto la composición por rama como el tipo de empresa (antigüedad, tamaño, perfil de los trabajadores).

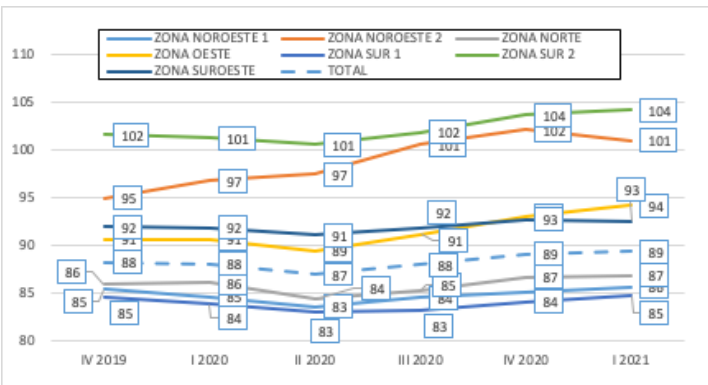
Gráfico 7. Evolución del empleo registrado privado en la industria manufacturera de los partidos de GBA 2014-2021*. Por zona. Datos trimestrales. En índice base primer trimestre 2014=100



(*) Dato provisorio, sujeto a revisiones posteriores.

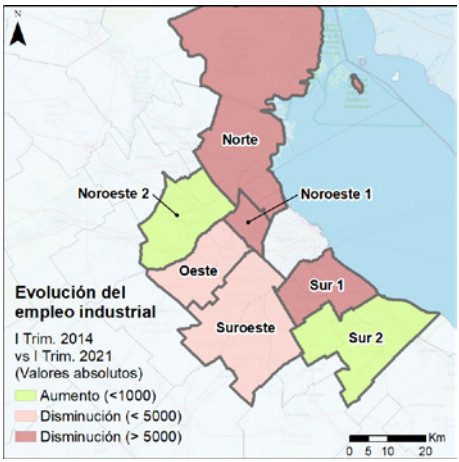
Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

Gráfico 8. Evolución del empleo registrado privado en la industria manufacturera de los partidos de GBA 2019-2021*. Por zonas. Datos trimestrales. En índice base primer trimestre 2014=100



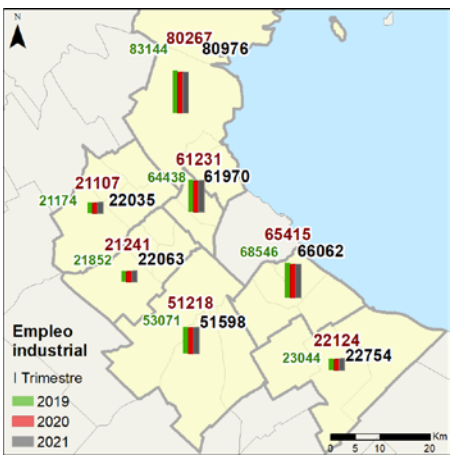
Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

Mapa 2. Evolución del empleo industrial registrado en el conurbano bonaerense por zona y trimestre - Primer trimestre 2014-primer trimestre 2021 (valores absolutos)



Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

Mapa 3. Evolución del empleo industrial registrado en el conurbano bonaerense, por zona. Primer trimestre 2019-primer trimestre 2021 (valores absolutos)



Fuentes: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

2.2 Los salarios en la industria manufacturera del conurbano

2.2.1 Los salarios por grupos de ramas productivas

Las remuneraciones[4] de la industria manufacturera se encuentran entre las más elevadas de la economía nacional. En el primer trimestre de 2021 el salario nominal, promedio, de la industria en el conurbano alcanzó los $94 mil (pesos) mensuales.

Dado que las distintas actividades aplican distintos procesos productivos, utilizan con diversa intensidad los factores productivos y demandan distintos perfiles de trabajadores, es normal que existan diferencias salariales entre los distintos sectores y ramas industriales. También tiene un efecto sobre los salarios el tamaño de planta y el tamaño de la empresa que prevalece en cada agrupamiento de ramas. Así, los salarios medios de la industria automotriz resultan los más elevados dentro de la industria manufacturera del conurbano ($156,2 mil por mes), seguidos por los percibidos en las industrias de procesos ($120,6 mil), las ramas de la industria alimenticia ($102,5 mil), y las ramas intensivas en recursos naturales ($97,5 mil pesos). En las industrias intensivas en ingeniería e intensivas en mano de obra se pagan los salarios más reducidos de la industria ($76,9 mil y $68,3 mil respectivamente).

Gráfico 9. Salarios nominales por rama industrial. Promedio mensual 1° trimestre 2021[*]. Conurbano

(*) Dato provisorio, sujeto a revisiones posteriores.

Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

[4] Son las remuneraciones brutas declaradas mensualmente por los empleadores al SIPA. Incluye el SAC (salario anual complementario o aguinaldo) y otros adicionales de periodicidad no mensual, horas extras, viáticos, y bonificación por vacaciones.

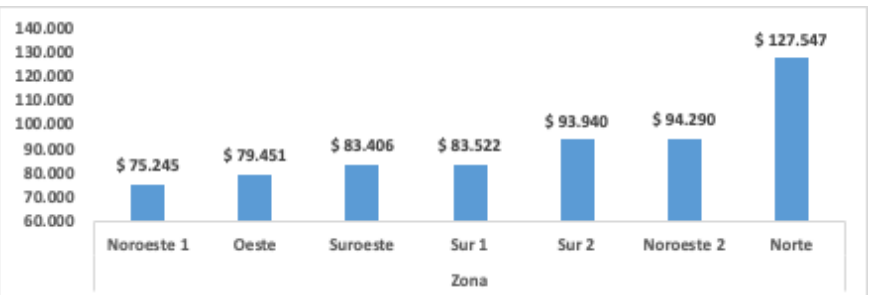
Como ya hemos sugerido, en promedio, gran parte del empleo en los grupos de ramas que mencionamos primero (automotriz, de procesos) corresponden a grandes plantas, muchas de ellas transnacionales, mientras que las ramas que mencionamos al final están pobladas, mayormente, por locales y empresas pequeñas o muy pequeñas. Las diferencias entre los ingresos medios en cada uno de los extremos son notables y expresan diferencias atribuibles no sólo al tamaño y tipos de plantas y empresas sino a las tecnologías utilizadas y a las dotaciones de capital fijo por trabajador en cada agrupamiento de actividades.

Como veremos a continuación esas marcadas diferencias salariales entre conjuntos de ramas seguramente inciden en las diferencias que se registran al interior del GBA entre zonas, esto es, conjuntos de partidos, lo cual seguramente incide en los niveles medios de vida y posibilidades de las familias vinculadas a estos trabajadores.

2.2.2 Los salarios por zona del conurbano

A nivel regional, los salarios medios de zona Norte ($127,5 mil) resultan los más elevados del conurbano, seguido por los de zona Noroeste 2 ($94,3 mil) y Sur 2 ($93,9 mil). A su vez, las remuneraciones medias percibidas en establecimientos de zona Suroeste, Sur 1, y Noroeste 1 resultan inferiores al salario medio industrial del conurbano.

Gráfico 10. Salarios nominales por zona. Promedio mensual 1° trimestre 2021[*]. Conurbano



(*) Dato provisorio, sujeto a revisiones posteriores.

Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

Es particularmente significativa la diferencia entre la zona Norte y el resto de las zonas, más allá de las diferencias entre el resto de las zonas. A través de herramientas estadísticas pueden descomponerse los efectos de algunos de los elementos relevantes que explican esas diferencias. En particular se examinarán los efectos de la rama y del tamaño en la explicación de las diferencias salariales entre zonas.

Hay que ser cuidadosos cuando se analizan las remuneraciones medias entre distintas zonas, sobre todo cuando hay heterogeneidad en las características de las firmas y en el perfil de especialización de cada zona. Las distintas actividades productivas tienen distintas participaciones en cada una de las zonas y también se observaron que existen diferencias salariales entre las mismas. Por lo tanto, es lógico que parte de las diferencias de las medias salariales entre zonas se expliquen por su estructura productiva diferenciada.

Se realizó un ejercicio para descomponer las diferencias salariales entre zonas.[5] En primer lugar, se tomó como referencia a la zona Norte, es decir los salarios de cada zona se comparan con los de esa zona. En segundo lugar, se aplica el método de Oaxaca-Blinder para ver qué parte de la diferencia salarial se explica por la estructura (teniendo en cuenta el sector y tamaño de las empresas) y cuánto corresponde a otros motivos que influyen en los salarios pero que no se toman en consideración en este ejercicio (productividad, competitividad de las firmas, atributos personales de los trabajadores, niveles de sindicalización, etc.). (Se describe brevemente el método en la sección metodológica inicial de este informe).

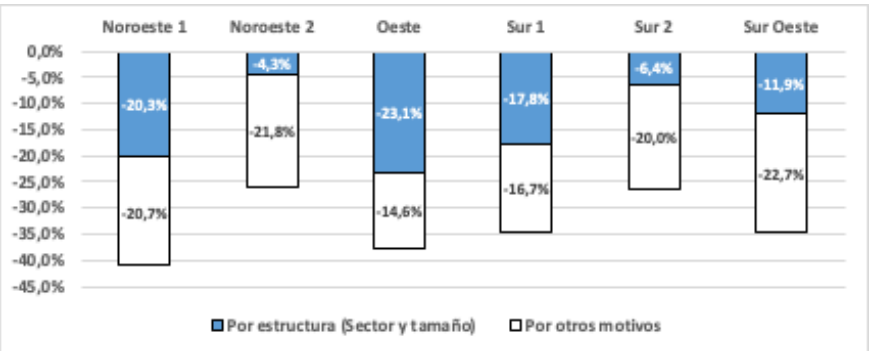
El efecto de la estructura del empleo formal sobre las diferencias salariales de cada zona respecto a la zona Norte es muy importante en las zonas Oeste, Noroeste 1 y Sur 1, donde más de la mitad de la diferencia salarial observada (-37,7%, -41%, y -34,5%) se explica por la estructura del empleo; esa estructura está sesgada hacia segmentos donde los salarios suelen ser más reducidos. En las zonas Noroeste 2, Sur 2, y Suroeste, el efecto de la estructura en la diferencia salarial es menor, lo cual muestra que, estructuralmente, son similares a Zona Norte y la diferencia salarial respecto a ella se encuentra más influenciada por otros motivos.

Como se ha podido apreciar en el análisis anterior y en el gráfico 11, las diferencias salariales entre la zona Norte (que es la que, por lejos, tiene los mayores niveles de ingresos) y el resto de las zonas en las que se ha dividido al conurbano, son atribuibles –en gran medida– a las diferencias de rama y de tamaño del local en cuatro de las seis zonas. Esto es, una parte importante de la diferencia que observamos en los salarios medios de las zonas Noroeste 1 (General San Martín, Tres de Febrero), Oeste (Hurlingham, Ituzaingó,

[5] Método de Oaxaca-Blinder.

Merlo, Morón), Sur 1 (Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, Quilmes) y Suroeste (Esteban Echeverría, Ezeiza, La Matanza) están vinculadas con la rama y el tamaño del local. En el caso de las otras dos zonas (Noroeste 2: José C. Paz, Malvinas Argentinas, Moreno, San Miguel; y Sur 2: Almirante Brown, Berazategui, Florencio Varela) las diferencias salariales deben atribuirse a diferencias en la productividad y competitividad de las firmas, a atributos personales de los trabajadores y a los niveles de sindicalización, entre otras razones.

Gráfico 11. Diferencias salariales en relación a Zona Norte. Promedio mensual 1° trimestre 2021[*]. Conurbano. (Efectos de la composición de rama y tamaño del local)



(*) Dato provisorio, sujeto a revisiones posteriores.

Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

Estas observaciones subrayan la importancia del perfil productivo en los niveles de ingreso y el hecho de que ciertas actividades tienen estructuras de puestos de trabajo con mayores niveles salariales que otras, aún al interior de un único sector económico. Hace ya varias décadas que teóricos del desarrollo como Albert Hirschman (1981, p. 89) observaron la importancia de la vinculación entre perfil productivo y tipos de empleos (y, obviamente salarios). Más recientemente, la CEPAL (2016) publicó un documento técnico que muestra la centralidad de las estructuras laborales en el nexo entre producción y equidad.

2.2.3 La evolución de las remuneraciones reales[6]

Mientras que el empleo industrial formal del conurbano bonaerense ya recuperó el nivel previo al inicio de la pandemia, el poder de compra de las remuneraciones aún no se ha recuperado. En el primer trimestre de 2021, el empleo industrial formal se encuentra un 1,5% por encima del guarismo registrado en el primer trimestre de 2020, mientras que los salarios reales se encuentran un 2,7% por debajo de los vigentes en ese momento.

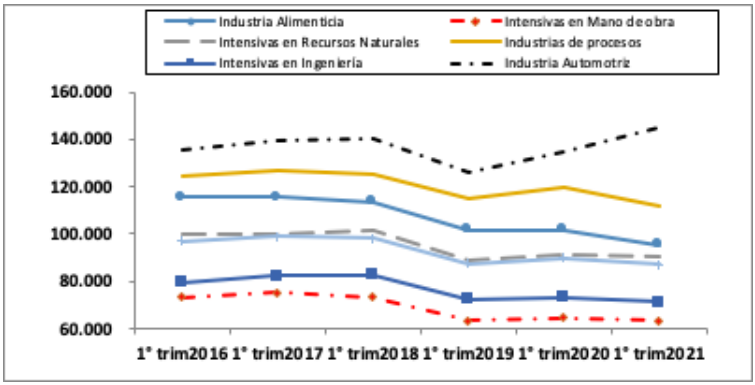
De todas formas, respecto de la evolución de los salarios reales vale la pena resaltar que los mismos ya se encontraban con una tendencia a la baja desde antes del inicio de la pandemia. En términos generales, las sucesivas crisis externas (particularmente las de 2018/2019) implicaron una importantísima devaluación del peso y caídas en el nivel de actividad y en el poder de compra de las remuneraciones de los trabajadores, aún mayores a las observadas durante la irrupción del COVID-19. Es decir, la caída en los ingresos de los trabajadores formales no se profundizó como consecuencia de la pandemia, si no que ya se encontraban en un sendero descendente que se intensificó desde 2018.

Como era de esperarse, hubo heterogeneidad en la caída de los ingresos reales entre los distintos agrupamientos de ramas durante el último año. Entre las actividades industriales con mayores caídas de los salarios reales se encuentran las ramas asociadas a la industria de procesos y la industria alimenticia (-6,6% y -6,3%). Por su parte, las industrias intensivas en ingeniería, en mano de obra y en recursos naturales han presentado una reducción moderada en el poder de compra de los salarios (-2,5%. -1,4% y -1% respectivamente). El sector automotriz fue la excepción dentro de la industria en el conurbano, y el nivel medio de los salarios reales se encuentra un 7% por encima del nivel alcanzado un año atrás.

Más allá de las diferentes evoluciones de los salarios en las distintas industrias durante el último año, lo cierto es que los trabajadores de los diferentes sectores vieron afectados el valor de sus ingresos durante las crisis externas de 2018 y 2019 y aún no hay podido recuperar el nivel de ingreso previo. La excepción a este comportamiento se da dentro de la industria automotriz, donde los ingresos de los trabajadores lograron recuperar los niveles de 2017 (Gráfico 12).

[6] Los salarios nominales se deflactaron por el índice de Precios del GBA, publicado por el INDEC. Como esa serie comenzó en diciembre de 2016, se complementó la información faltante de los meses de octubre y noviembre de ese año por un promedio de la inflación reportada por índices de precios provinciales (CABA, Córdoba y San Luis).

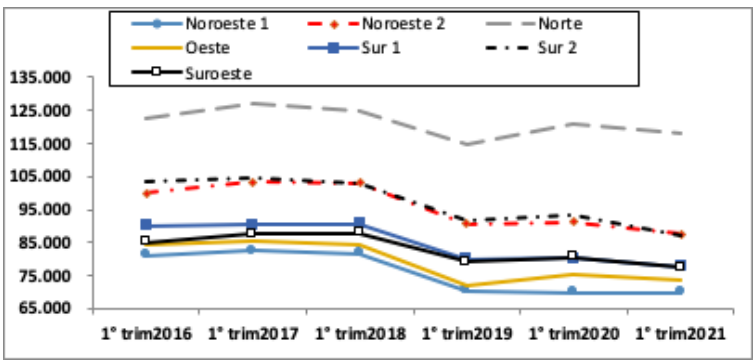
Gráfico 12. Evolución de los salarios reales según ramas industriales. Valores constantes a precios de diciembre de 2020



Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

Cuando la información se analiza de acuerdo a la zona en que se perciben las remuneraciones, los resultados son bastante homogéneos, en el sentido de que se observa que todas las zonas mostraron una caída en los salarios en el último año y se encuentran muy por debajo del nivel de salarios de 2017 (Gráfico 13 y Mapas 3 y 4).

Gráfico 13. Evolución de los salarios reales según zonas. Valores constantes a precios de diciembre de 2020



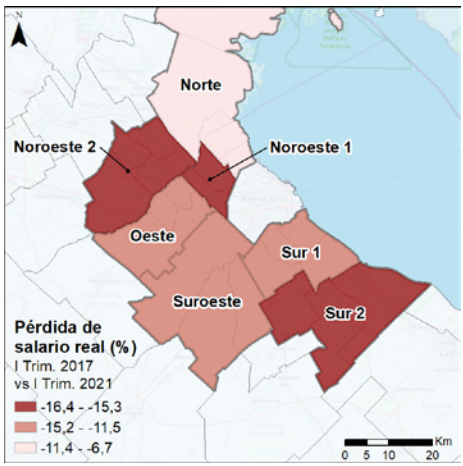
Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

2.2.4 Síntesis y reflexiones parciales

Iniciamos esta sección señalando la importancia que tiene la industria localizada en el conurbano para la Argentina y para el propio polo metropolitano. En particular destacamos: el enorme peso que tiene esa industria en el producto y en el empleo industrial; su rol central en el procesamiento de insumos primarios para el consumo doméstico y la exportación; su relevancia como generador de empleos con niveles relativamente altos de remuneraciones; su importancia como ámbito de aprendizaje y de espacio de desarrollo de relaciones laborales de una cierta calidad.

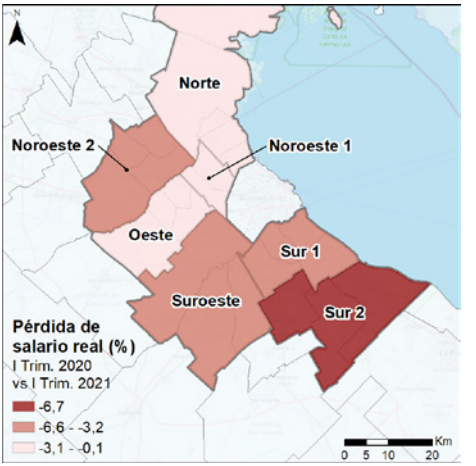
Luego analizamos la evolución del empleo industrial en los últimos años, tanto antes como durante la pandemia. De ese análisis se desprenden varias conclusiones interesantes.

Mapa 4. Pérdida de salario real por zonas. Primer trimestre de 2017-primer trimestre de 2021 (en porcentajes)



Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

Mapa 5. Pérdida de salario real por zonas. Primer trimestre de 2020-primer trimestre de 2021 (en porcentajes)



Fuente: OEDE-DGEyEL-SSPEyE-MTEySS en base a SIPA y SR.

Primero, el conjunto de la actividad industrial –medido en términos del empleo– venía cayendo en términos absolutos y relativos en los años anteriores a la pandemia. Segundo, en los primeros meses de la pandemia se registra una caída del empleo industrial relativamente leve en relación a lo que cae la producción industrial real. Tercero, si bien hay una serie de actividades y de zonas dentro del conurbano que han registrado caídas significativas del empleo durante la pandemia, lo notable es la recuperación o la estabilización de los niveles de empleo en muchas ramas y zonas. Cuarto, esto nos lleva a pensar en un comportamiento muy heterogéneo al interior del enorme número de ramas que constituyen la industria manufacturera del GBA. Quinto, esto también nos sugiere que las políticas y acciones del estado para limitar los cierres de empresa y los despidos han sido relativamente exitosas. Sexto, es evidente que esas políticas (sobre todo nacionales) no se llevaron adelante sin una serie de intermediaciones y acompañamientos que involucraron a todas las instituciones y las organizaciones que hacen posible la producción industrial (cámaras empresarias, sindicatos, áreas de producción de los municipios, centros tecnológicos, universidades, etc.). (Veremos esas cuestiones en las secciones que siguen de este informe). Séptimo, es evidente que algunos conjuntos de ramas

y algunas zonas del conurbano han sido más afectadas que otras. De estas observaciones se desprenden algunas premisas que pueden ayudar a orientar la política pública orientada a la actividad industrial.

Por un lado, la heterogeneidad de la actividad industrial subraya la necesidad de diseñar políticas flexibles a la escala de las principales dimensiones de diversidad como son el tipo de empresa (tamaño y origen del capital), la rama de actividad y la localización. En muchos casos es posible observar nexos entre estas dimensiones. Así, por ejemplo, hay zonas del conurbano donde nos encontramos con muchas plantas grandes en industrias de proceso pertenecientes a grandes empresas nacionales y transnacionales. En otros casos se trata de PyMEs domésticas en ramas intensivas en mano de obra.

Por otro lado, esa heterogeneidad destaca la necesidad de trabajar con (y fortalecer) a las instituciones locales vinculadas con la actividad productiva. En ese sentido, y como veremos, la única manera de responder a esa heterogeneidad es a través del trabajo con gobiernos municipales, cámaras, sindicatos, centros tecnológicos y universidades.

2.3 Las transformaciones organizacionales e institucionales internas a la industria

Más allá del impacto cuantitativo de la pandemia en la industria del conurbano, impacto que hemos analizado a través de un examen del empleo y de los salarios en la sección anterior, la pandemia ha afectado diversos aspectos más cualitativos de la actividad industrial. En la sección anterior hemos visto que, en parte el nivel de actividad y empleo industrial se fue recuperando en términos agregados, en algunos casos inclusive por encima de los niveles previos a la pandemia. También pudimos apreciar que, debido a la propia heterogeneidad de la industria y a efectos diferenciales de la pandemia sobre la actividad industrial, algunas ramas y zonas fueron más afectadas por este fenómeno. Si bien no incluimos en el análisis otras dimensiones, como el tamaño o el tipo de empresa, o vectores más profundos como las capacidades, podemos suponer que esas dimensiones han estado involucradas en los complejos procesos de transformación asociados a la respuesta de las empresas a la pandemia. En los párrafos que siguen vamos a incluir algunas observaciones que, si bien no tienen valor estadístico, ejemplifican bien el comportamiento de las empresas en un contexto pandémico en el GBA.

Vamos a centrarnos en algunas cuestiones que afectan la productividad y la competitividad de las firmas industriales en el conurbano. Estas dependen de factores tales como las cuestiones tecnológicas, las capacidades individuales y grupales de los trabajadores, la logística tanto interna como externa, el acceso al financiamiento, el acceso a los mercados internos y externos, los precios de las materias primas, las vinculaciones con otras empresas dentro del territorio como fuera del mismo, así como también los vínculos con el sector público y con el sistema educativo y científico (incluyendo universidades y centros tecnológicos).

En función de información recogida en entrevistas y encuentros realizados con empresarios, con referentes de cámaras empresariales y de sindicatos localizados en el conurbano y de acuerdo con información secundaria consultada, la pandemia ha afectado muchos de los factores señalados en el párrafo anterior y, consecuentemente, ha generado cambios importantes en el funcionamiento del sector industrial.

2.3.1 Las cuestiones tecnológicas

La información primaria y secundaria recopilada muestra que las capacidades tecnológicas de las firmas se han visto afectadas. Mucho tiene que ver con cómo se encontraban las empresas al final del ciclo neoliberal dado el ajuste implementado por el gobierno anterior lo que provocó que algunos sectores no pudieran realizar inversiones en nuevas tecnologías ni desarrollar nuevos mercados, ni nuevos productos. A esto debe sumarse el impacto de la ASPO y la DISPO durante la pandemia que, en algunos casos, agravó la situación. Sin embargo, en el marco de la heterogeneidad del sector industrial, otros sectores vinculados, sobre todo, al mercado interno, no sufrieron el impacto y pudieron realizar inversiones en nuevas maquinarias y tecnologías, e incorporar y capacitar personal y desarrollar nuevos productos. Estos sectores se vieron favorecidos por cambios en la demanda.

En el caso, por ejemplo, de la industria alimenticia dado el incremento del consumo hogareño, se ha generado un escenario de mayores posibilidades de desarrollo, dada la priorización que realizan las familias en el consumo de alimentos con lo cual despeja el horizonte económico sectorial que permite entonces recuperación de las inversiones necesarias a realizar dado el crecimiento sostenimiento de la demanda.[7]

[7] Estos distintos aspectos fueron destacados por empresarios y referentes de instituciones empresarias en el marco del encuentro virtual realizado para el proyecto el 02 de julio del 2021, bajo el título "Producción y trabajo frente a la segunda ola".

2.3.2 La logística interna

Tal como se indicó en informes anteriores, la pandemia impuso la necesidad de establecer y cumplir con protocolos que hacen al cuidado de la salud y la vida de las personas. Si bien en un inicio no fue una tarea sencilla, se desarrollaron e implementaron protocolos en un marco de un aprender-haciendo y en base a prueba y error con las cámaras, los sindicatos, los trabajadores y las autoridades públicas.

Por otra parte, un grupo importante de PyMEs debieron modificar su *lay out* de planta para mantener el distanciamiento preventivo y de cuidado. Sin embargo, para otras empresas eso resultó imposible dado que su maquinaria es muy pesada o casi imposible de mover. Esto forzó a que algunas firmas debieran trabajar con menos dotación de personal afectando los niveles de producción. Se suma a esta cuestión la dificultad o incluso la imposibilidad de realizar las modificaciones e inversiones necesarias, por falta de conocimientos técnicos y/o de financiamiento. Muchas empresas no están en condiciones técnicas de acceder al financiamiento del sistema financiero oficial y, mucho menos, de contraer préstamos en la banca privada o en prestamistas informales que cobran tasas de muy difícil repago. Esto pone en cuestión ciertos supuestos como que la tecnología está al alcance de todos los agentes, sumado a que la información no es perfecta, ni existe igualdad de condiciones de acceso al mercado en el marco de una variedad de firmas con diferentes funciones de producción conformando sectores muy heterogéneos.

2.3.3 Las cuestiones del trabajo

Si bien la gran mayoría de las empresas industriales respetaron las prohibiciones de despido establecidas por el PEN (Poder Ejecutivo Nacional), se presentan ciertas circunstancias que ameritan su examen. Así, por ejemplo, hay PyMEs que perdieron una parte importante del personal, ya sea en forma temporal o definitiva.

Según las fuentes consultadas se habría perdido en forma definitiva o temporaria una parte del personal que según las estimaciones gremiales en algunas empresas llegaría al 50% de su plantel. Se estima que un 25% ocurrió debido a causas como renuncias del personal y/o despidos negociados, por cuestiones como imposibilidades de viajar, falta de equipamiento adecuado para realizar teletrabajo, o incluso falta de capacitaciones que permitieran el manejo de las TIC, sumado a estados anímicos que fueron afectados por razones de la pandemia del COVID. Debe tomarse en cuenta que durante la ASPO, como

en las etapas posteriores y dada la incertidumbre y el acrecentamiento de la población infectada, son factores que afectaron fuertemente al bienestar físico y psicológico así como también la pérdida de hábitos y rutinas generando un fuerte estrés psicosocial. (Balluerka Lasa, Gómez Benito y otros, 2020).

Otro 25% se encuentra de licencia por razones de enfermedades preexistentes u otras cuestiones vinculadas a la salud que en plena pandemia se consideran como de riesgo y se considera complejo su retorno al trabajo. Se ha señalado que, en caso de persistir la pandemia por diferentes razones, las personas de más de 50 años verían afectada su posibilidad de reincorporación. Debe tomarse en cuenta que una parte importante del personal de mayor edad son quienes tienen los mayores conocimientos dada la experiencia adquirida, cuestión no menor para determinadas PyMEs dado los costos de búsqueda y recapacitación, así como de la difícil reinserción de los trabajadores en el mercado de trabajo.[8]

En muchos casos esta falta de personal se resolvió negociando horas extras con el resto del personal, dado que esto implicó evitar una mayor conflictividad entre empresarios y trabajadores. (Rodríguez, 2021).

2.3.4 El teletrabajo

El teletrabajo tuvo una difusión heterogénea en consonancia con la estructura productiva argentina. En un estudio reciente del CEP (2021) y en base al análisis de la EPH (Encuesta Permanente de Hogares) existen sectores que se vieron menos perjudicados por los efectos adversos de las restricciones a la circulación, y su actividad y su nivel de empleo pudieron sostenerse gracias a la capacidad de reconversión. En cuanto a la brecha de género, se evidenció un impacto diferencial entre varones y mujeres, muy vinculado al sector económico donde se encuentran empleados/as, tomando en cuenta que existen sectores donde predomina el trabajo femenino, como el caso de la industria de la indumentaria[9]. La reconversión al teletrabajo también fue dispar entre las regiones del país, aunque su expansión se dio en todas ellas. Las desigualdades en los niveles educativos formales también reflejaron ventajas y dificultades en la posibilidad de realizar trabajo remoto.

---

[8] Elementos resaltados por sindicalistas participantes del evento anteriormente citado.

[9] En muchos casos donde el hombre se tuvo que quedar en su casa, se presentaron situaciones de doble trabajo dado que la mujer es quien se ocupa de las tareas de cuidado tal como ya se ha señalado en otros informes de este proyecto de investigación.

Si bien el teletrabajo permitió que muchas empresas pudieran continuar con las tareas administrativas en incluso comerciales dado el desarrollo de plataformas de e-commerce, en otros casos esto se vio como una etapa compleja y de difícil superación.

Tabla 3. Proporción de personas ocupadas sobre ocupaciones informatizadas por sector

Sector	3er. Trim. 2019, en %	3er. Trim. 2020, en %
Enseñanza	3,5	91
Servicio Inmobiliario	17,8	51
Comercio	6,1	21,7
Intermediación Financiera	5,5	37,2
Industria manufacturera	7,7	35
Transporte	2,6	37,7
Construcción	10,1	30,8
Hoteles y restaurantes	1,2	2,9

Fuente: Informe CEP. Mayo 2021.[10]

Como señala el informe del CEP (2021) en aquellos sectores y ocupaciones en las que no se produjo la transformación digital y la implementación del trabajo remoto, la contracción de la actividad resultó aún más profunda que en aquellos sectores que sí pudieron hacerlo tal como señalan las fuentes empresariales y gremiales consultadas para la industria del Gran Buenos Aires.

Tal como se mencionó en párrafos anteriores una parte del personal no posee o no cuenta con el equipamiento adecuado ni con los conocimientos para el manejo de las TIC, ni tampoco con buena conectividad. A eso se sumó que las empresas más pequeñas no cuentan con el capital necesario ni acceso al financiamiento para realizar inversiones en equipamiento, ya que no sólo el personal debe contar con el mismo, sino la propia empresa.

[10] Si bien esta investigación del CEP se realizó sobre la base de la EPH total, podemos hacer una proyección tomando en cuenta que la industria manufacturera del Gran Buenos Aires es una parte considerable del total del país.

2.3.5 La logística, el abastecimiento y el impacto en las cadenas productivas

Otra de las cuestiones que presentaron serias dificultades fueron los casos de empresas que tercerizan parte de su proceso productivo. Tal es el caso de la industria de la indumentaria. Esta industria presenta un grado de fragmentación importante en el proceso de trabajo, con diversas unidades productivas, empresas y procesos que están involucrados en las cadenas productivas. Por una parte, las empresas que se dedican a la producción de ropa de trabajo vieron incrementada su demanda en forma sostenida durante el período bajo análisis. En cambio, los sectores vinculados a la moda y a la indumentaria para uso diario enfrentaron una caída de la demanda. Esa caída se sumó a una situación de bajas ventas en los años anteriores. La pandemia agudizó esa situación al reducir la circulación y los eventos sociales y, por ende, la demanda de ropa de moda o de salir, pero también el poder adquisitivo de la población (más desempleo, menos horas trabajadas, menos changas).[11] Históricamente, en la rama de la indumentaria la tercerización del proceso productivo es parte fundamental de esa cadena productiva. [12]

Así lo resume la siguiente tabla del informe de la Organización Internacional del Trabajo:

Tabla 4. Tipología de los impactos de la pandemia por COVID-19 en las cadenas mundiales de suministro

	Corto plazo (por el efecto directo de la pandemia y las medidas de confinamiento)	**Corto y mediano plazo (por los efectos coyunturales causados por la pandemia)**	**Mediano y largo plazo (por los cambios en el tejido productivo, los cambios tecnológicos y los cambios en la organización de la producción y del trabajo)**

[11] Según la Cámara Industrial Argentina de la Indumentaria, a marzo del 2021 frente a igual mes del año anterior, la demanda cayó un 33 % si se suman shoppings, supermercados y comercios a la calle (CIAI, 2021).

[12] Se agradece la colaboración de los empresarios de la indumentaria Oscar Esmerado y Fernando Zaffino por sus relatos y tiempo dedicado.

Disrupción de oferta por prohibiciones de funcionamiento	Pérdida de producción, horas de trabajo en ingresos por confinamiento	Cierres de empresas y pérdida de empleos	Cambios en la configuración del tejido productivo, aparición de nuevas empresas en reemplazo a las quebradas
Disrupción de oferta por prohibiciones de funcionamiento	Pérdida de producción, horas de trabajo en ingresos por falta de demanda	Cierres de empresas y pérdida de empleos, búsqueda de nuevos mercados	Cambios en la configuración del tejido productivo, aparición de nuevas empresas en reemplazo a las quebradas
Disrupción de encadenamiento por dificultades de logística y de abastecimiento de insumos	Pérdida de producción, horas de trabajo en ingresos por dificultades de mantener la producción	Cambios temporales en la configuración de las cadenas	Cambios permanentes en la configuración de las cadenas, búsqueda estratégica de nuevos socios comerciales
Impacto por los cambios tecnológicos y en la organización de la producción y del trabajo	Cambios temporales en las condiciones de trabajo (por ejemplo, en teletrabajo)	Mantenimiento parcial de los cambios efectuados, reconfiguración de las cadenas por ventas e-commerce	Mantenimiento de cambios efectuados, incorporación de regulaciones, desarrollo de nuevos productos y servicios, aumento de brechas entre empresas por conectividad y capacidad de aprovechar oportunidades

Fuente: Organización Internacional del Trabajo. Las celdas en negrillas marcan los impactos de mayor importancia probable.

Según surge del propio informe de la OIT (2021), que la pandemia trajo aparejado muchos inconvenientes en la organización de la cadena productiva e implicó cambios internos del trabajo. Por ejemplo, para los talleres medianos, donde los puestos de trabajo están diseñados para un trabajo en series cortas o incluso en células internas, son de mucha cercanía personal, debido a las medidas de prevención y dada la ola de contagios internos junto a la caída de la demanda, llevó a que varias de las tareas fueran tercerizadas. Esto implicó un proceso de desintegración interna del proceso productivo y externalización del mismo, con incremento de los costos de transacción de las empresas. Muchas de estas empresas en su mayoría se abocaron a la búsqueda de nuevos proveedores. Muchos de esos nuevos proveedores eran pequeños talleres que no contaban ni con las máquinas adecuadas (por el retraso tecnológico) ni tampoco con el conocimiento necesario para el desarrollo de un trabajo más complejo, lo

que implicó demoras en los procesos productivos. Esto implicó que las firmas debieran realizar un delicado proceso de búsqueda, capacitación de recursos humanos y provisión de nuevas tecnologías o máquinas a pequeños talleres generando una enorme tarea de coordinación, con la consiguiente suba de costos de producción afectando la productividad del sector.

La OIT (2021) señala algunas de estas cuestiones… "Los efectos de la pandemia han sido desestabilizantes a lo largo de todos los encadenamientos productivos, pero en particular para las PyMES que se ubican en los eslabones más precarios y han enfrentado pérdidas de ingresos sin que dispongan de reservas ni un acceso expedito al sistema financiero".

2.3.6 Los precios de los insumos y las materias primas

Otra de las cuestiones que debió enfrentar el sector manufacturero durante la pandemia es la suba de precios de los insumos. En muchos casos, esa suba de precios se debió a que muchos de los insumos son importados y, por consiguiente, la suba de la cotización oficial del dólar empujó los precios hacia arriba. Además, en el último trimestre del año pasado, se generó un clima de incertidumbre respecto al valor futuro del dólar lo que llevó a remarcaciones preventivas de precios. Muchas ramas industriales dependen parcial o totalmente de insumos importados. El aumento de precio de los insumos se dio en el marco de niveles generales relativamente altos de inflación. En este sentido, tomando la variación anual del índice de precios mayoristas se registró un 61,3%, anual, mientras que la inflación de precios al consumidor lo hizo en un 46,3% (INDEC, abril, 2020-abril 2021).[13]

2.3.7 El acceso al financiamiento

Según un informe de CAME (2021)[14] casi el 50% de las pymes considera que los requisitos son demasiado exigentes y las condiciones no favorables para acceder al financiamiento por parte del sistema financiero. El apoyo del estado fue muy importante, sobre todo tomando en cuenta que veníamos de tres años

[13] Se tomaron en cuenta los respectivos índices en informes que elabora el INDEC.

[14] El informe de CAME (mayo 2021) señala que los Obstáculos de acceso al financiamiento: el 27,9% indicó que los requisitos son demasiado exigentes, 21,3% no considera las condiciones establecidas como favorables, un 15,6% desconoce los programas de financiamiento destinado a las PyMEs y un 13,1% considera a los inconvenientes para presentar la documentación legal/impositiva como una traba a la hora de acceder a un crédito.

de recesión. Inicialmente el ATP subsidiaba hasta el 50% de los sueldos de los trabajadores y el no pago de las cargas sociales, lo que significó un enorme alivio para las pymes.

Actualmente, al mes de junio de este año, el programa REPRO, que financia también a las empresas para pagar parte de la nómina salarial está en vigencia.[15]

2.3.8 Síntesis y reflexiones parciales

La información parcial que hemos revisado en los párrafos presentes nos permite asomarnos a las diversas escalas y dimensiones que han sido afectadas, al interior del sector industrial, por la pandemia. Como señalamos al principio del informe, la pandemia ha tenido y sigue teniendo un impacto directo e indirecto en la actividad industrial del conurbano. El impacto directo tiene que ver con los diversos ajustes y modificaciones que han debido hacer en sus rutinas y procedimientos todos los actores económicos que intervienen en la actividad industrial, desde los individuos y grupos de trabajo hasta las instituciones vinculadas con la actividad fabril. El impacto directo ha involucrado las formas de organizar la producción, la procura de insumos y partes, la gestión y administración y la comercialización y todos los servicios asociados: desde las mediciones de calidad y los servicios de mantenimiento hasta el asesoramiento tecnológico, el marketing y los servicios legales y contables, entre otros.

Muchas empresas han debido revisar de cabo a rabo sus procesos productivos apelando a sus propias capacidades y a la información y asesoramiento que han podido obtener de las organizaciones más fuertemente conectadas con la industria: las cámaras empresarias, los sindicatos, las universidades y centros tecnológicos y el estado. La crisis generada por la pandemia desnudó y reveló con crudeza los problemas históricos de la actividad industrial en nuestro país (y, en particular, en el conurbano) pero también subrayó la existencia de ciertos activos y comportamientos positivos, tanto a la escala de algunos actores individuales como en el plano relacional.

De esta forma, nos parece algunas reflexiones sobre el camino recorrido y el futuro de la industria en el conurbano. Por un lado, es necesario destacar que la pandemia agravó y destacó problemas de antigua data en la industria del conurbano, aunque también permitió entrever ciertos brillos y luces. Esto es, la reacción de la industria a los problemas generados por la pandemia estuvo

[15] Matías Kulfas , titular del Ministerio de la Producción nacional, señaló al respecto: "La ayuda del Estado estuvo, está y estará presente para cada sector que la necesite"

modelada, en gran parte, por cuestiones previas. Ya destacamos en diferentes partes del informe la enorme heterogeneidad de la industria en términos de la rama, la localización y el tamaño de las firmas. Se ha hablado menos de la diversidad de los vínculos de la industria a la escala barrial y municipal o a la escala de zonas dentro del conurbano. En ese sentido, también fueron relevantes los vínculos previos con instituciones como los agrupamientos fabriles (parques y conjuntos industriales), las cámaras empresarias, los sindicatos o las universidades. En esta investigación hemos podido identificar a esa dimensión, la de los vínculos y relaciones locales, como de especial relevancia para las firmas en general pero especialmente para las de menor envergadura.

Por otro lado, el impacto de la pandemia fue muy diverso no sólo de forma directa sino también por las modificaciones que generó en los mercados y en cuestiones como la adquisición de partes e insumos, pero también en la comercialización. Esto es, fueron muy afectadas de manera directa aquellas firmas con algunas de las siguientes características: menores capacidades y recursos, una planta de personal de mayor edad, un plantel directivo unipersonal, un layout de planta poco flexible, pocos avances previos en la utilización de TIC, patrones rígidos de compra de insumos y/o de ventas y dependencia de pocos proveedores o canales de comercialización. Como vimos en el análisis estadístico, ciertas ramas de actividad parecen haberse visto relativamente poco afectadas por la pandemia. De hecho, se ha verificado una enorme expansión de los mercados de ciertos productos industriales tanto a nivel nacional como internacional.

Como ya lo señalamos en informes anteriores, el rol del estado en el marco de la pandemia ha sido central como uno de los pilares que ha impedido un verdadero derrumbe de la actividad industrial en el GBA. En las páginas que siguen haremos algunas referencias más explícitas a los programas y acciones estatales desplegadas para enfrentar los problemas generados por la pandemia en la actividad industrial del conurbano.

2.4 Los nexos con el estado y el sistema de CyT. Políticas de apoyo desde el Estado a las empresas y el empleo registrado

Con la irrupción de la pandemia, diversas medidas de apoyo a las empresas y el empleo registrado se desarrollaron desde los diferentes niveles gubernamentales. Se implementaron así un conjunto amplio de instrumentos e iniciativas a lo largo del tiempo, buscando contrarrestar las consecuencias negativas del COVID-19 sobre una estructura económica ya afectada previamente.

2.4.1 Nivel nacional

En una primera etapa, es de destacar el fuerte impulso dado desde el ámbito nacional para contener los efectos iniciales de la crisis. Resaltan entonces diversas intervenciones: i) la prohibición de despidos por decreto; ii) el programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) con el Estado nacional cubriendo parte del salario de los trabajadores privados en relación de dependencia en empresas afectadas por la caída de la actividad económica–con varias versiones; iii) prórrogas y reducción de contribuciones patronales; iv) créditos subsidiados a empresa PyMEs; y v) validación de suspensiones con pago del 75 por ciento del salario en los primeros meses. Se destaca que la ATP, con el pago de hasta la mitad del sueldo, abarcó entre un 70 y 80 por ciento de las empresas relevadas en el primer año de pandemia y fue clave para mantener los niveles de empleo, en especial durante los momentos de mayor restricción y caída de las ventas.

Según la última información de CEP disponible, desde el comienzo de la pandemia se implementaron 9 ATPs. En los últimos ATP (7, 8 y 9 en noviembre, diciembre y enero respectivamente) los beneficios se concentraron en Hoteles y Restaurantes (31%), Salud (24%) y Enseñanza (12%).

Con el correr de los meses, en el área productiva diversas son las políticas de apoyo a través del Ministerio de Desarrollo Productivo y el Ministerio de Trabajo desde 2020 y 2021 para sostener el nivel de producción y el empleo en las empresas en la emergencia por el COVID-19. Algunos de ellas, son:

2.4.1.1 El Programa REPRO II

El Repro es un Programa del Gobierno Nacional-Ministerio de Trabajo que consiste en el pago de una suma mensual a los trabajadores de una empresa adherida para determinados sectores que el gobierno considera críticos. Está destinado a empleadores que presenten una variación interanual negativa de su facturación en más de un 20%, a y el empleador queda sujeto a varias restricciones como el no generar despidos. Es un programa que se renueva mes a mes y reemplazó al ATP.

Tabla 5. Últimas tres rondas de Programa ATP (7, 8, 9) implementadas en la provincia de Buenos Aires por sector de actividad

Implementación del ATP 7, 8, 9 en la provincia de Buenos Aires					
Comercio		Enseñanza		Hoteles y Restaurantes	
Empleadores	Perceptores	Empleadores	Perceptores	Empleadores	Perceptores
655	2130	3676	105053	9540	135028
2,1	0,5	11,9	22,9	31,0	29,4
Industria		Recreación y Cultura		Salud	
Empleadores	Perceptores	Empleadores	Perceptores	Empleadores	Perceptores
169	3385	2523	32185	7584	124832
0,5	0,7	8,2	7,0	24,6	27,2
Transporte y Logística		Otros sectores		Todos los sectores	
Empleadores	Perceptores	Empleadores	Perceptores	Empleadores	Perceptores
985	11143	5653	45156	30786	458920
3,2	2,4	18,4	9,8	**100**	**100**

Fuente: elaboración propia en base a Datos Abiertos CEP, Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación (junio 2021).

2.4.1.2 Programa Escalar

Es un Programa del Gobierno Nacional- Ministerio de Desarrollo Productivo para proyectos orientados a los siguientes destinos:

1. Adopción y/o desarrollo de tecnologías que permitan escalar la producción y/o la provisión de bienes y prestación de servicios que ofrece el Emprendimiento.
2. Ampliación y/o mejoras de infraestructura y adquisición de activos físicos que permitan escalar la producción y/o la provisión del servicio.
3. Mejoras de procesos -correspondientes a las distintas actividades que lleva adelante el Emprendimiento.

   Supone el financiamiento de hasta 15 millones de pesos a tasa cero.

2.4.1.3 Reducción y postergación de pago del período devengado septiembre 2020

La Administración Federal de Ingresos Públicos a través de la Resolución 4833/2020 resuelve extender el beneficio de postergación o reducción del pago de las contribuciones patronales con destino al Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), respecto de aquellas devengadas durante el período septiembre de 2020, resultando alcanzados por el mismo los sujetos que hayan cumplido con los requisitos fijado.

2.4.1.4 Actualización de los montos del salario mínimo vital y móvil

En el marco de la recuperación salarial, el presidente del Consejo Nacional del Empleo, la Productividad y el Salario Mínimo, Vital y Móvil, a través de la Resolución 4/2020, resuelve recomendar al Consejo del Salario, aprobar la propuesta de incremento del Salario Mínimo, Vital y Móvil en los términos descriptos, y la ratificación mencionada ut-supra.

2.4.1.5 Programa de Asistencia a Empresas Estratégicas en Proceso de Reestructuración de Pasivos (PAEERP)

El ministro de Desarrollo Productivo mediante la Resolución 551/2020 crea el "Programa de Asistencia a Empresas Estratégicas en proceso de Reestructuración de Pasivos" (PAEERP) a fin de asistir económicamente a empresas que presenten proyectos para la reestructuración de sus pasivos y cumplan con los siguientes requisitos: -Registren más de QUINIENTOS (500) empleados en relación de dependencia. -Se encuentren en una situación económica y/o financiera con necesidad justificada de reestructuración de sus pasivos. -Vendan bienes y/o servicios con alto contenido tecnológico y/o realicen exportaciones con alto valor agregado. La asistencia consistirá en Aportes No Reembolsables (ANR), el Gobierno pagará la mitad de los salarios, cifra que puede llegar hasta el 75% de la masa salarial, de los empleados de las empresas que inicien un proceso de reestructuración de sus deudas.

2.4.1.6 Programa de producción colaborativa de economía del conocimiento

El secretario de Industria, Economía del Conocimiento y Gestión Comercial Externa mediante la Resolución 240/2020 crea el programa "Producción colaborativa de economía del conocimiento" en la órbita de la Secretaría de

Industria, Economía del Conocimiento y Gestión Comercial Externa del Ministerio de Desarrollo Productivo, con el objetivo de brindar asistencia financiera a proyectos innovadores que combinen al menos dos actividades de la economía del conocimiento.

2.4.1.7 Líneas a tasa subsidiada para pymes

Se anuncian dos nuevas líneas del BICE para PYMES con tasa subsidiada a través del FONDEP del Ministerio de Desarrollo Productivo. -La línea de BICE Inversión Productiva tendrá un monto total de 2.000 millones de pesos, hasta 7 años de plazo y hasta dos de gracia. El FONDEP subsidiará 12 puntos de tasa durante los primeros tres años, sobre la tasa Badlar Privada + 6 puntos. Se establece que en los primeros 24 meses la tasa final para las empresas no podrá superar el 24%.

2.4.1.8 Agencia Nacional De Promoción Científica y Tecnológica

Busca financiar parcialmente proyectos cuya finalidad sea la generación de conocimiento aplicable a una solución productiva y/o el desarrollo innovador de tecnología. Mediante este financiamiento se busca estimular la capacidad innovadora de las empresas de distintas ramas de actividad del país que conduzcan a generar innovaciones de productos o de procesos en las siguientes áreas: Transición Energética, Agroindustria, Ambiente y Desarrollo Sustentable, Transformación Digital.

Como se observa en estos ejemplos, el Estado nacional a través de distintas áreas ha desarrollado distintas herramientas de apoyo para sostener en esta emergencia al sistema productivo y consecuentemente al empleo. También se pusieron en marcha iniciativas complementarias en cuestiones más específicos, como las vinculadas al desarrollo tecnológico y a la mejora productiva.

2.4.2 Nivel provincial

En estos meses de segunda ola de contagios, se continuaron distintas políticas a nivel provincial. En primer lugar, el gobierno implementó la tercera edición del Fondo provincial para la Cultura y el Turismo, a través del cual la provincia destinará 500 millones de pesos a los establecimientos que pertenezcan a los subsectores más afectados por la pandemia, entre los que se encuentran teatros,

centros culturales, museos, salas de exhibición, espacios de música, bibliotecas, archivos históricos y ferias artesanales de gestión privada, sindical, cooperativa, popular y de base comunitaria y sin ningún grado de participación estatal. Ya se había destinado $800 millones a dicho fondo, distribuido en dos ediciones de 300 millones y de 500 millones respectivamente. Con la nueva edición, la inversión en la reactivación del sector turístico y cultural bonaerense ascenderá a 1300 millones de pesos.

Por otro lado, se impulsó el programa provincial Comprá Más Cerca, que fija precios razonables y de referencia para productos esenciales promoviendo la actividad comercial en autoservicios barriales y comercios minoristas de proximidad. El programa complementa el programa Precios Cuidados (de nivel nacional) que se orienta a grandes supermercados, lo que optimiza el abastecimiento creando mecanismos de comercialización para productos elaborados o fabricados por PyMEs y cooperativas locales. Los precios del programa se actualizan trimestralmente, en cada municipio y según el cronograma de Precios Cuidados de la Cámara Argentina de Distribuidores y Autoservicios Mayoristas (CADAM).

En un tercer punto, el Fondo de Garantías de Buenos Aires (FOGABA), dependiente del Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica provincial, incrementó un 37% la cantidad de PyMEs bonaerenses asistidas financieramente durante el primer trimestre del año, lo que facilitó el pago de sueldos y garantizó la producción de la industria, el comercio, los servicios y el agro. Además, aumentó un 110% el acceso al financiamiento para proyectos de las PyMEs y creció el valor garantizado en un 101%, en comparación con valores del primer trimestre de 2020.

También en la línea de financiamiento, el gobierno bonaerense creó el Programa de sostenimiento económico para actividades afectadas por la pandemia, basado en una inversión de $2 mil millones, con el propósito de brindar un aporte no reembolsable destinado a monotributistas y micro y pequeñas empresas dedicadas a brindar servicios de transporte escolar, salones de fiestas y calesitas, jardines maternales, gimnasios, restaurantes, bares y clubes nocturnos, entre otros. Es menester también saber que la Agencia de Recaudación de la Provincia de Buenos Aires (ARBA) suspendió los embargos, dejó de aplicar retenciones de Ingresos Brutos e implementó un plan de pagos especial para todos los contribuyentes bonaerenses que hayan registrado caída en sus ventas.

En línea con ello, el Banco Provincia y la Subsecretaría de Industria, Pymes y Cooperativas del Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación

Tecnológica de la provincia de Buenos Aires lanzaron ProductiBA, un ciclo de capacitación para la inclusión y educación financiera destinado a mujeres y diversidades que lideran pymes o microemprendimientos. Consta de siete encuentros quincenales sincrónicos vía Zoom, que se realizan los días jueves con una duración de 60 minutos cada uno.

En relación a salud, dicho Ministerio, a través de su programa Clínica Tecnológica, llevó a cabo 82 diagnósticos tecno-productivos y detectó 287 propuestas de mejora para distintas PyMEs industriales bonaerenses, a lo largo de 2020. El programa apunta a identificar demandas tecnológicas, espacios de mejora y posibles acciones de innovación, de modernización y de transferencia tecnológica en las PyMEs industriales de la Provincia, facilitando su vinculación con el Sistema Científico y Tecnológico, una red que incluye universidades y centros de servicios tecnológicos, entre otras instituciones. En el marco de la emergencia sanitaria, Clínica Tecnológica estuvo orientada a asistir a empresas productoras de insumos necesarios para afrontar la pandemia: se trabajó en identificar y evaluar proyectos de innovación tecnológica y productiva que contribuyan al Plan Provincial de Producción de Insumos Básicos para la Salud, vigente desde abril 2020. Se priorizó el diagnóstico a empresas que pudieran iniciar la fabricación de guantes para uso sanitario, dado que no existe producción nacional de este insumo.

El ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires, por su parte, dispuso la puesta en marcha de un régimen de regularización de deudas por infracciones laborales y de seguridad e higiene, con quitas de hasta el 100%, dirigido a pequeñas y medianas empresas, y aquellas cuya actividad haya sido afectada por la pandemia de coronavirus. La iniciativa comprende todos los montos exigibles originados en multas impuestas por resolución dictada hasta el 31 de diciembre de 2020, en cualquier estado de cobro administrativo o judicial, salvo que exista sentencia de apremio firme. La Moratoria 2021 ofrece bonificación de intereses con descuentos del 50% al 100%, posibilidad de pago al contado hasta tres cuotas sin interés, y posibilidad de financiación hasta en 48 cuotas.

Por otra parte, el programa Preservar Trabajo continúa vigente y tiene como objetivo contribuir al sostenimiento de las fuentes de trabajo, mediante la ayuda del pago de salarios a trabajadoras y trabajadores de Micro y Pequeñas unidades productivas, en sectores de la actividad económica particularmente afectados por la pandemia, y aportar a la concreción de planes de reactivación y/o reconversión en el marco de la emergencia sanitaria, social y económica en todo el territorio de la provincia de Buenos Aires. Se encuentra destinado

a micro y pequeñas unidades productivas que no hubieran obtenido otros beneficios dinerarios de similares características y por el mismo objeto, otorgado por cualquier otra jurisdicción nacional y/o provincial. Por otro lado, se dirige a actividades particularmente afectadas por la pandemia con imposibilidad de funcionar o caída abrupta de ingresos. Consiste en una asistencia económica no reembolsable asignada a los trabajadores en forma individual, que no podrá superar el 50% del valor del SMVM al momento del otorgamiento, el que puede ser deducido del salario de convenio que debe pagar el empleador. Se establece en PESOS DIEZ MIL OCHOCIENTOS ($ 10.800) – actualizado este año, el año pasado era de 8.400- por un período inicial de TRES (3) meses, prorrogables hasta un máximo de DOCE (12) meses o mientras dure la emergencia sanitaria, social y económica si su plazo fuera menor.

De esta breve revisión de las acciones gubernamentales del gobierno de la provincia de Buenos Aires puede verse una enorme diversidad de programas y acciones que, en parte, son complementarios o acompañan las políticas nacionales. También hay políticas que apuntan a resolver problemas propios o específicos de la provincia.

2.4.3 Nivel municipal

Los municipios han sido un actor de gran peso en el contexto de pandemia conteniendo la situación socioeconómica en el territorio. Por lo pronto, los municipios adoptan diferentes modelos de intervención en función del peso que se le asigna en la agenda local, al desarrollo productivo y la promoción del empleo. Estas competencias no se encuentran entre las tradicionales preocupaciones de los gobiernos locales, pero a partir de la crisis de 2001 en adelante y en especial en los contextos de crisis, vuelven a ser el interlocutor de proximidad que debe atender las emergencias socio productivas.

El concepto modelo de intervención designa al conjunto de políticas, programas e iniciativas, provenientes de diferentes niveles jurisdiccionales (Nación, Provincia, Municipios), que involucran a actores públicos y privados locales y se implementan en el ámbito municipal. El término permite una aproximación a la extensión de la intervención estatal municipal en el territorio, a la diversidad de actores involucrados e interpelados por las políticas, así como a las capacidades y autonomía municipales para desplegar iniciativas propias e implementar instrumentos que involucran diversas competencias técnicas (Couto y Carmona, 2020).

El estudio de diferentes casos permite advertir modelos de intervención municipal extendida e institucionalizada en Matanza, Avellaneda, Tres de Febrero o San Martín, donde se observa un despliegue de entre 5 y 9 iniciativas y las estructuras municipales tienen rango de secretaría, poseen gran número de direcciones o coordinaciones a cargo, agencia de empleo y/o organismo descentralizado de desarrollo con participación de actores sociales y empresarios.

La asistencia del gobierno local para la implementación de programas nacionales o provinciales requieren despliegues de recursos técnicos y administrativos, que convierten en algunos casos a los municipios como puentes o vinculadores locales para el desarrollo productivo. Para las pymes el acceso a los programas de apoyo suele ser complejo: los procesos para la solicitud de los mismos requieren conocimientos de gestión, tiempo y una *expertise* en la disponibilidad de fondos de las diferentes agencias estatales, todo lo cual para las micro o pequeñas empresas es laberíntico. Para este universo empresario, la función de los municipios o de las cámaras locales o sectoriales suele ser clave como llave de entrada a los instrumentos de apoyo.

La articulación de los municipios con las universidades nacionales del conurbano es otro puntal importante de apoyo y despliegue de iniciativas tanto de contención como de desarrollo e innovación. Las universidades de San Martín, la Matanza, Tres de Febrero, Hurlingham, José C. Paz o de General Sarmiento participan desde sus secretarías de vinculación en mesas locales, regionales de producción, empleo, economía social, bajando programas nacionales o provinciales, realizando asistencias técnicas a los municipios para el desarrollo de relevamientos socioeconómicos, de capacitación en los equipos técnicos o de las empresas de la región, entre otras iniciativas.

Un conjunto importante de municipios ha mostrado gran capacidad en el despliegue de instrumentos propios. Además de "bajar" instrumentos nacionales y provinciales y facilitar su aprovechamiento en las empresas del distrito, algunos gobiernos locales se destacan por los recursos que vuelcan y por el diseño de herramientas de desarrollo productivo: asistencia técnica, microcrédito, formación para el trabajo, suelen ser los más comunes, en algunos se destacan los instrumentos de promoción de comercio, compre y consumo local, los beneficios impositivos para sostener el nivel de actividad y los puestos de trabajo o los programas de promoción de exportaciones, que involucran un conjunto de capacidades técnicas y articulaciones institucionales más diversas y a la vez específicas. Recientemente se destaca la ordenanza que dictó el gobierno de Tres de Febrero por el cual se destinan $100 millones de

pesos a PyMEs con el objetivo de desarrollar el comercio, la producción local y generar nuevos puestos de empleo. El proyecto es innovador en la medida que busca premiar el cuidado del medio ambiente, el diseño industrial, la formación de jóvenes y trabajadores.

La tríada municipios-universidades-cámaras empresarias-pymes se evidencia como un modelo de intervención multinivel o asociativo para la transformación y el desarrollo, en las trayectorias heterogéneas de la región del conurbano, donde las brechas entre distritos y al interior de los mismos, exige tener información y diagnósticos precisos para la toma de decisiones.

Citamos aquí algunas iniciativas salientes que por supuesto no agotan el espectro de acciones desplegadas. El Foro multisectorial para el desarrollo productivo con sede en el Centro de Innovación y Desarrollo de Empresas y Organizaciones en Universidad Nacional de Tres de Febrero -CIDEM- agrupa cámaras empresarias locales, sectoriales, empresas, universidades del conurbano, organismos públicos nacionales y provinciales, referentes de gobiernos locales de la región noroeste, con el objetivo de promover un espacio de reflexión sobre la potencia de la organización y asociatividad público-privada y multinivel en el territorio para la reducción de asimetrías y el impulso de la innovación tecnológica.

Finalmente cabe destacar propuestas que se vienen desarrollando vinculadas a la instalación de Polos Científicos y Tecnológicos en La Plata, o Matanza y Quilmes en 2021, en los que intervienen instituciones educativas, el sector productivo y gobiernos locales con fondos de organismos internacionales canalizados por agencias nacionales. La industria 4.0, la digitalización acelerada que provocó la pandemia constituye una preocupación central de los gobiernos que lleva a pensar en las necesidades de formación y capacitación para este duro presente y el futuro del trabajo.

2.4.4 Consideraciones generales sobre las políticas y recomendaciones en materia de desarrollo productivo y trabajo

Los meses de pandemia dejan una serie de enseñanzas y produjeron aprendizajes forzosos que podrían ser aprovechados en el futuro. Las recomendaciones que se presentan en esta sección parten en primer lugar de los resultados de la investigación realizada en el conurbano bonaerense, en primer lugar, a partir del análisis de la información proporcionada por representantes sindicales y trabajadores de distintos sectores de la economía, en segundo lugar en función

de datos recabados de informes oficiales, estadísticas nacionales y de organizaciones sindicales y empresarias, así como del análisis de los encuentros que se realizaron, en el marco del proyecto, con dirigentes sindicales, empresarios y funcionarios públicos de distintas comunas del conurbano.

Sin lugar a dudas que la desocupación, el empleo no registrado y la pobreza conforman tres de los principales temas de preocupación para nuestro país y que, aunque los respectivos índices de esas tres variables hayan aumentado en el contexto de la pandemia, no se trata de una novedad ya que eran problemas que el país venía viviendo desde antes de la llegada del gobierno actual. Al mismo tiempo, cabe aclarar, tal como se hace en otras partes de este informe que, de no ser por las políticas desarrolladas por el gobierno nacional y los gobiernos provinciales, así como la acción de las organizaciones de la sociedad civil (sindicatos, organizaciones comunitarias, movimientos sociales) la situación podía ser aún más dramática. De todos modos, creemos que, la post-pandemia o al menos cuando las condiciones sanitarias y económicas del país lo permitan, una serie de políticas pueden ser encaradas o fortalecidas.

De los diferentes informes surge que la pandemia ha impactado fuertemente en la estructura productiva y en el empleo, no obstante se identifican subregiones (las zonas con mayor tradición industrial: Sur 1, Noroeste 1 y Norte 1) y sectores (automotriz y textil) donde el impacto ha sido mayor. Se propone considerar este diagnóstico sectorial y en subregiones para la priorización/fortalecimiento focalizado de incentivos adicionales a los existentes.

Se propone a los ACTORES GUBERNAMENTALES:

- Impulsar la creación (donde no existan aún) de Consejos Económicos y Sociales, a nivel provincial y municipal, y la articulación de los mismos a nivel territorial y nacional, identificando actores específicos, para la elaboración de planes y programas de recuperación local y nacional de la producción y el trabajo. Estos planes y programas deberían encaminarse a la generación de esquemas productivos destinados al diseño y la elaboración de productos de alto valor agregado, que se combinen en un plan nacional de crecimiento económico y social del país, que permitan, a su vez, una fuerte inserción de la Argentina en los mercados internacionales y que signifiquen la contratación de un número importante de trabajadores y trabajadoras en empleos de calidad. Articulación que, a nivel de los respectivos gobiernos, debería darse no sólo entre las áreas de trabajo, producción y economía, sino también en las correspondientes a educación y medio ambiente.

- Articular con las cámaras sectoriales como socias permanentes de las carteras nacionales y provinciales de producción y trabajo para la elaboración de diagnósticos y definición de políticas. Del mismo modo, las cámaras locales cumplen este rol en los ámbitos municipales y facilitan una articulación más fluida entre gobierno y empresas. Fortalecer las agencias de desarrollo locales/regionales en los municipios. Las áreas de industria, producción y empleo de los gobiernos locales pueden articular los vínculos del sector industrial con diversos agentes estatales nacionales, provinciales y municipales.
- Apuntalar las iniciativas de promoción del comercio exterior en el territorio, fortaleciendo el papel de los gobiernos locales en la identificación de empresas con potencial exportador y articulando con las agencias nacionales y provinciales de fomento de exportaciones. Actualmente la coordinación funciona adecuadamente para bajar información al territorio sobre instrumentos crediticios, capacitaciones y subsidios. Podría fortalecerse tanto la capacidad de los técnicos y funcionarios locales así como los sistemas de información sobre la oferta exportadora y los productos demandados en el exterior.
- Articular con las universidades nacionales de la región, sistematización de las experiencias de interacción que han resultado en la generación de innovaciones interesantes en términos tecnológicos, de la calidad del empleo y/o ambientales.
- Facilitar la llegada/el acceso de la matriz de instrumentos promocionales al territorio. Para ello se propone profundizar la unificación de ventanillas de atención a las empresas, a través de un sistema de información integrado, centralizado y actualizado sobre los instrumentos disponibles, los plazos de presentación y las bases y condiciones. Los mismos suelen ser variados, en muchos casos similares y encontrarse en diferentes agencias; suelen además modificarse regularmente sus mecanismos de solicitud, lo cual dificulta el acceso de las pymes.
- Incentivar, en cada territorio, el desarrollo de nuevas líneas de producción en empresas existentes y de nuevos productos de alto valor agregado. Identificar a través de una convocatoria abierta y de un relevamiento en territorio, un conjunto de empresas pequeñas y medianas innovadoras, con potencial en el mercado interno o de exportación; y facilitarle una serie de incentivos fiscales y/o de crédito, en función de la capacidad de incorporar trabajadores contratados en forma estable y mediante contratos formales. La articulación con provincia y nación es clave para canalizar los incentivos

de manera coordinada y evitar superposiciones. Promover un trabajo más sistemático de integración productiva en el territorio, para vincular al sector industrial con las firmas proveedoras locales de soluciones informáticas.

- Generar mejoras sistémicas en el aparato productivo industrial del GBA, en especial en lo que hace a las capacidades de empresas e instituciones. Para ello, resulta significativo articular los diferentes sistemas de formación –empresarios, sindicales, educativos, gubernamentales– con diagnósticos actualizados y específicos sobre las nuevas especializaciones requeridas en las empresas.
- Establecer fuertes y sólidas relaciones entre las instituciones (públicas y privadas) de formación para el trabajo y las empresas, lo cual contribuirá, por un lado, a descargar a las empresas del costo y del tiempo que tienen que dedicar a la formación de nuevos trabajadores, así como a generar la permanente posibilidad para que dichas firmas localicen rápidamente la mano de obra que se ajuste a sus necesidades productivas concretas. Pero, además, mediante este mecanismo, los mismos trabajadores podrían enfocar su formación hacia empleos concretos en un mercado certero y de fácil acceso. Estas relaciones deberían establecerse a nivel territorial, de modo que la relación entre los distintos actores (empresa, instituciones de formación y trabajadores) sea cercana y que luego la contratación se dirija a trabajadores cuyos domicilios sean cercanos a las empresas.
- Dirigir una parte de los subsidios existentes, actualmente destinados a los sectores más vulnerables de la población, al desarrollo de pequeños emprendimientos por parte de trabajadores y trabajadoras pertenecientes a esos mismos sectores y que estén en situación de desocupación. Dichos subsidios tendrían como objetivo dotar a estos trabajadores/as de los recursos necesarios para el diseño de los productos, la infraestructura necesaria para la producción (locales, energía, insumos, etc.) y el acceso a los mercados. Una condición para el desarrollo de estos emprendimientos debe ser que sean dirigidos a la generación de productos de calidad y con potencial inserción en distintos mercados.
- Promover el empleo mediante incentivos fiscales, para empresas que incorporen personas incluidas en grupos de vulnerabilidad: jóvenes de 18 a 24 años, personas mayores que fueron afectadas por la pandemia por encontrarse en grupo de riesgo, mujeres y personas trans.

A LAS EMPRESAS:

- La pandemia puso de manifiesto la necesidad de poner en marcha nuevas formas de organización del trabajo, aun cuando, para muchas empresas

(sobre todo las PyMES) las dificultades para realizar esas modificaciones eran importantes, ya que no contaban con los recursos necesarios para realizarlas en el corto o mediano plazo.

- Las exigencias sanitarias impusieron cambios abruptos como: la reducción de los planteles y el trabajo en turnos (donde esto no existía) para permitir distanciamientos entre trabajadores/as, cambios en los lay out de los talleres para otorgar espacios para con el mismo objetivo, rotación en grupos para los descansos, almuerzos, meriendas o cenas, ampliación de los espacios de descanso o comedores, mejorar la digitalización de las firmas, habilitar y dotar a los/las trabajadores/as de los dispositivos necesarios para el trabajo remoto, incorporar medidas y productos de limpieza y sanitización, etc. Es muy probable que, aun en la postpandemia, muchas de estas medidas continúen vigentes, dado que no sólo resultan necesarias en una emergencia sanitaria como la que estamos viviendo, sino que implican mejoras sustanciales en las condiciones de trabajo y en la salud de todos y todas los/las que pasan largas horas de sus días en el trabajo.
- Resulta clave la posibilidad de impulsar los agrupamientos productivos y la generación de espacios de cooperación entre distintas empresas (sobre todo pequeñas y medianas) para conformar alianzas o consorcios privados que se comprometan en la producción, en conjunto, de nuevos diseños de nuevos productos, destinados al mercado nacional e internacional. Sería conveniente que se trate de empresas localizadas en un mismo territorio o en territorios colindantes, de manera de reducir costos de traslado y quizás aprovechar locaciones comunes para la producción de los nuevos productos, lo que, de esa forma, se podría traducir a un proyecto 100% regional en cuanto a lo productivo y en la generación de espacios que reclamen, también a nivel local la necesaria consolidación del diálogo entre los actores involucrados. De esta forma, se generarían nuevas líneas de producción comunes que propenderían a la generación de un número importante de trabajadores y trabajadoras contratados/as, optimizando además la cadena de valor, pues dicho proyecto regional podría articularse con un proyecto único a nivel provincial y luego, nacional.
- En este mismo sentido y quizás para contribuir a una mejor implementación de varias de esas medidas, consideramos que es preciso incluir en la agenda de las empresas y de los Estados el debate acerca de la necesidad de establecer una reducción de la jornada laboral, como una propuesta superadora frente a los nuevos escenarios del trabajo. Hay que tener en cuenta que, según

diversos estudios al respecto, una reducción de la jornada de trabajo, al mismo tiempo que mejoraría la calidad de vida de los trabajadores, daría lugar a la contratación de un número mayor de trabajadores, contribuyendo, de esa forma, a reducir el número de desempleados.

- Otro de los factores que la pandemia permitió distinguir es la necesidad de reducir la movilidad de las personas y generar distanciamientos entre ellas para limitar los contagios. Creemos que estas medidas, más allá de haber sido parte de una política sanitaria imprescindible pueden constituirse en aprendizajes que induzcan futuros cambios sociales, como cambios en las decisiones de las empresas y los trabajadores respecto de dónde reclutar/buscar empleo. En este sentido, consideramos que las firmas deberían dirigir o privilegiar la contratación de personal en las cercanías de las mismas, es decir en los territorios de implantación o colindantes con él. Este tipo de dispositivos será no sólo de mucha utilidad para las poblaciones locales sino también para las mismas empresas. La ocupación preferencial de trabajadores del territorio contribuiría, por un lado, a reducir el desempleo en la comuna de implantación y, al mismo tiempo, a mejorar el medio ambiente socioeconómico de dicho territorio. Asimismo, reduciría fuertemente los tiempos de desplazamiento de esos trabajadores, con lo cual disminuiría el desgaste físico que pueden provocar los traslados entre el hogar y la empresa, en ocasiones en horas pico, en transportes en condiciones de hacinamiento y con tiempos que se prolongan debido al aumento del tráfico. En ese sentido, hay que tener en cuenta que un menor desgaste físico de los trabajadores podría contribuir a aumentar la productividad de los mismos. La utilización de menos medios de transporte reduciría los costos de los trabajadores, en el caso en que ellos tengan que hacerse cargo de los mismos o de las empresas cuando ellas son las que proveen los transportes para ese fin. Además, hay que tener en cuenta que la reducción de las movilidades podría favorecer un menor deterioro del medio ambiente.
- A fin de incorporar nuevas tecnologías, metodologías de trabajo y/o nuevos productos, o incluso pensando en la compra de insumos para dichos lanzamientos, la contratación de servicios especializados (diseñadores, especialistas en tecnologías, etc.) la idea de la generación de redes entre PyMES, en articulación con Universidades, con instituciones de formación para el trabajo, etc., sería muy oportuna, fundamentalmente pensando en proyectos de desarrollo y articulación territorial entre educación y trabajo.

A LOS SINDICATOS:

- Considerando que, en muchos de los Convenios Colectivos de Trabajo, se incluyen cláusulas de capacitación/recualificación por incorporación de tecnología, sería preciso que, teniendo en cuenta la brecha digital que hoy los trabajadores padecen en tiempos de pandemia, se abran espacios de negociación y actualización de dichas cláusulas y convenios de cara al sostenimiento de la fuente de trabajo y la creación de nuevas.
- Impulsar desde las universidades mesas sectoriales o grupos focales que integren actores de la comunidad socio-productiva (Cámaras, Sindicatos, Organizaciones Sociales) para la colaboración en la identificación de áreas de vacancia en cuanto a aspectos formativos, en su relación con las nuevas formas de trabajo.
- Contribuir a establecer negociaciones que tiendan a la reducción de la conflictividad laboral y los costos que de ella devienen para las empresas y para los propios trabajadores. Esto no significa que las organizaciones de los trabajadores deban dejar de lado la defensa de los intereses de los trabajadores, en términos de mejores salarios, buenas condiciones de trabajo, estabilidad en el empleo, etc., sino que dichas negociaciones pueden ser el resultado de la implementación de varias de las recomendaciones que se hacen más arriba en este mismo documento. Es decir, en cada uno de los casos, dichas recomendaciones se dirigen a mejorar las condiciones de empleo y trabajo de los trabajadores, que también pueden contribuir al incremento de sus salarios, por lo cual pueden constituir instrumentos o factores que pueden ser utilizados por los sindicatos a la hora de la negociación (bipartita y aún tripartita – con participación gubernamental), que puedan llevarse a cabo en la post-pandemia.
- De modo que es bueno precisar que cada una de las propuestas anteriores puede ser parte de debates más extensos entre los distintos actores sociales involucrados en problemáticas referidas al trabajo y al bienestar de la población. Espacios que, sin lugar a dudas, permitirán enriquecer a cada una de ellas y, seguramente, lograr desarrollos de políticas de mucha mayor complejidad y articulación que, en los tiempos que sobrevengan a la pandemia serán de imprescindible desarrollo.
- En síntesis, el presente proyecto se ha orientado a elaborar diagnósticos actualizado de los impactos de la pandemia en los 24 partidos del Gran Buenos Aires, y en el proceso, ha promovido diferentes mesas de debate con los actores de la producción y el trabajo del territorio, con vistas a identificar cuáles de las transformaciones que impuso la pandemia vinieron

para quedarse, qué nuevos desafíos enfrenta la estructura productiva de la región y de cuáles herramientas disponemos para atender a los mismos. Si bien el escenario es adverso por la acumulación de problemas estructurales y nuevos, el horizonte debe continuar en la línea de la construcción de soluciones colectivas, planificadas y solidarias, que pongan el foco en un presente y un futuro próspero para la región.

Bibliografía

Balluerka Lasa, N., Gómez Benito, J. y otros (2020). "Las consecuencias psicológicas de la COVID-19 y el confinamiento". Universidad de Barcelona, Universidad de Murcia, Universidad de Valencia.

CEP, Centro de Estudios para la Producción (2021). "Evolución del trabajo remoto en Argentina desde la pandemia". (Schteingart, Daniel, Igal Kejsefman y Facundo Pesce). Ministerio de la Producción. Argentina, mayo.

CEPAL, Comisión Económica para América Latina (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40668/4/S1600946_es.pdf

CIAI (2021) Cámara Industrial Argentina de la Indumentaria Semáforo, junio, Buenos Aires: CIAI. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipm_05_21B5E06737EC.pdf https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ipc_05_21AC1E6BC996.pdf

Hirschman, A. (1981). *Essays in trespassing, economics to politics and beyond*. Cambridge University Press.

IICA (2020) Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. "Informe covid19 en la industria alimentaria: De la crisis a la nueva realidad".https://blog.iica.int/blog/covid19-en-industria-alimentaria-crisis-nueva-realidad

Jann, B. (2008). "The Blinder-Oaxaca decomposition for linear regression models". *The Stata Journal*, Vol. 8, No. 4, pp. 453-479.

Oaxaca, R. (1973). "Male-Female Wage Differentials in Urban Labor Markets". *International Economic Review*, Vol. 14, No. 3 (Oct.), pp. 693-709.

OIT (2021) Impacto de la COVID-19 en cadenas mundiales de suministro en América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Febrero 2021. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_771742.pdf https://www.argentina.gob.ar/trabajo/repro2

Porta, F., Santancárgelo. J. y Schteingart D. (2014). "Excedente y desarrollo industrial en Argentina: situación y desafíos", *CEFID-AR, Documento de Trabajo*, N° 59, julio.

Otras fuentes

El 2 de junio de este año 2021 se desarrolló un encuentro virtual organizado por el proyecto donde se intercambiaron opiniones e información sobre diversos temas vinculados a la investigación. Participaron del mismo representantes gremiales como Ricardo Lobaglio y Horacio García (CGT Zona Norte y San Martín), Gustavo Rodríguez (Director de Industria del Municipio de Tres de Febrero), Gabriel Duranti (Presidente de la Unión Industrial de Tigre), el empresario Leonardo Wagner (Director del Parque Industrial la Bernaleza, Quilmes) y Daniel Millan, (empresario del rubro cosméticos), además del Equipo de Investigación ICO-UNGS: Rodrigo Carmona, José Borello, Bárbara Couto, Osvaldo Battistini y demás integrantes, el 02 de junio del 2021.

Bibliografía generada en el marco del proyecto

Amorin, D., Borello, J., Carmona, R., Esmerado, A., Flores, P., Lattanzi, R., Rodríguez, L., y Rotondo, S. (2021) "El impacto del ASPO y del DISPO en la actividad económica del conurbano bonaerense: La visión de las empresas y de los/las trabajadores/as". *Revista Pymes, innovación y desarrollo* (Asociación Red Pymes Mercosur). Vol. 8, No. 3, pp. 4-14,.

Battistini, O., Borello, J. y Carmona R. (2020) "El impacto de la pandemia en la industria manufacturera del conurbano bonaerense. La evolución durante el 2020 y la situación a marzo 2021". En Rodrigo Carmona (coord..), *Prevención y monitoreo del COVID-19 en municipios del conurbano bonaerense - etapa 3. Análisis integrado de impactos y transformaciones: producción y trabajo*, Los Polvorines: UNGS, pp. 7-39 (informe, abril).

Borello, J., Carmona, R., Couto, B., Esmerado, A., Flores, P., Lattanzi, R., Rodríguez, L., Rojo, S. y Rotondo, S. (2020) *El impacto del aislamiento social, preventivo y obligatorio en la industria manufacturera del conurbano bonaerense*. Los Polvorines: UNGS (informe, septiembre).

Borello, J. y Carmona, R. (comps.) (2020) "El impacto de la pandemia en la industria manufacturera del conurbano bonaerense. La situación a diciembre 2020". En Rodrigo Carmona (coord..), *Prevención y monitoreo del coronavirus en municipios del conurbano bonaerense. Condiciones de la producción y el empleo frente al COVID-19,* Los Polvorines: UNGS, pp. 7-43 (informe, diciembre).

Carmona, Rodrigo (coord.) (2021). *El conurbano bonaerense en pandemia: Alcances y desafíos desde una perspectiva multidimensional*. Los Polvorines: UNGS.